

número

1

ANAINA

Huellas de la Memoria

Camila Gianotti y Juan Martín Dabezies (eds.)





ANAINA Número 1

Serie electrónica de monografías didácticas y de divulgación

Huellas de la Memoria

Camila Gianotti y Juan Martín Dabezies (Eds.)



Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit),
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).



LAPPU - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
unidad asociada al Centro Universitario Regional Este (CURE - Rocha).
Universidad de la República (Uruguay).

Anaina 1

Serie electrónica de monografías didácticas y de divulgación
Santiago de Compostela, 2011

Comité Editorial:

Felipe Criado-Boado; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas (director)
Carlos Otero-Vilariño; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas (secretario)
Xosé-Lois Armada; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Xurxo M. Ayán Vila; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas
César Carreras Monfort; Grup de Recerca Òliba; Universitat Oberta de Catalunya
Isabel Cobas Fernández; Instituto de Enseñanza Secundaria Praia Barraña, Boiro (A Coruña)
Ángela García Blanco; Departamento de Difusión; Museo Arqueológico Nacional
Llorenç Prats Canals; Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica; Universitat de Barcelona
Cristina Sánchez-Carretero; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Consejo Asesor:

Paloma González Marcén; Centre d'Estudis del Patrimoni Arqueològic de la Prehistòria; Universitat Autònoma de Barcelona
Matilde González Méndez; Arqueomasi - Revalorización y Comunicación del Patrimonio Cultural
Alfredo González Ruibal; Instituto de Ciencias del Patrimonio; Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Lianne Hall; Sydney Harbour Federation Trust
Victoria Novelo; CIESAS-Peninsular
M^a Ángeles Querol Fernández; Departamento de Prehistoria; Universidad Complutense de Madrid
Gonzalo Ruiz Zapatero; Departamento de Prehistoria; Universidad Complutense de Madrid

Edita

Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Dirección de contacto

Instituto de Ciencias del Patrimonio
San Roque, 2
15704 Santiago de Compostela – España

Teléfono +34 981 547 053

Fax +34 981 547 104

E-mail info@incipit.csic.es

Web www.incipit.csic.es

Depósito Legal: C 2253 – 2011

ISSN:

Ficha técnica

Título de volumen: Huellas de la memoria

Año: 2011

Editores: Camila Gianotti y Juan Martín Dabezies

Autores: Ana Cuesta, Juan Martín Dabezies, Gabriel de Souza, Juan José Dimuro, Martín Fabreau, Camila Gianotti, Magdalena Muttoni, Cecilia Pascual.

Diseño: Carina Custodio y Diego Schreiber.

Archivo fotográfico: Las fotografías e imágenes sin especificación de autor pertenecen al archivo del LAPPU (FHCE-UdelaR) e Incipit (CSIC).

Autores de fotografías: María José Bersais, Ana Cuesta, Juan Martín Dabezies, Juan José Dimuro, Gabriel de Souza, Martín Fabreau, Camila Gianotti.

Trabajo realizado dentro del proyecto **El paisaje arqueológico de las Tierras bajas**. Un modelo de gestión integral del Patrimonio arqueológico de Uruguay. Financiado por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales (2005 – 2009), Ministerio de Cultura (España).

Dirección de proyecto: Camila Gianotti y Felipe Criado Boado.

Equipo del proyecto: Diego Aguirrezabal, Xesús Amado, Aparicio Arcaus, David Barreiro-Martínez, Jimena Blasco, Cristina Cancela, Irina Capdepon, Ana Cuesta, Laura del Puerto, María Casheda, Juan Martín Dabezies, Juan José Dimuro, Gabriel de Souza, Martín Fabreau, Pastor Fábregas, Nicolás Gazzán, Hugo Inda, Gastón Lamas, Magdalena Muttoni, Carlos Otero, César Parcerro-Oubiña, Cecilia Pascual, Gustavo Piñeiro, Elena Saccone, Yolanda Seoane, Ximena Suárez.

Instituciones responsables:

- Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España).
- Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio (LAPPU) - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, unidad asociada al CURE (Rocha). Universidad de la República (Uruguay).

Financiación de la edición:

- Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Colaboraron:

- ONG Cardijn
- Intendencia Municipal de Tacuarembó (Oficina de Planeamiento y Dirección de Cultura)
- Jefatura de Policía de Tacuarembó
- Casa de la Universidad (Tacuarembó)
- Juntas locales de Villas Ansina y Las Toscas
- Canales Cable de Villa Ansina y Las Toscas de Caraguatá
- Comisión Pro-Desarrollo (Caraguatá)
- FM Radio Marley (Caraguatá); FM Gardel (Caraguatá) y Radio Ansina
- Obispado de Tacuarembó y Rivera
- Proyecto Desarrollo de una Unidad de Análisis Territorial y SIG aplicados a la Gestión del Patrimonio Cultural. Financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Omar Michoelsson, Walter Mederos y Ana Rodríguez.
- Pobladores de Pago Lindo, Villa Ansina, Las Toscas, Turupí, Tacuarembó, Pueblo del Barro, Pueblo de Arriba y Zapucay, Cerro Pereira.
- Escuelas rurales: Nº 43 de Paso de las Toscas, Nº 28 de Costas de Caraguatá, Nº 49 de Pago Lindo, Nº 122 de Las Toscas, Nº 144 de Cerro Pereira, Nº 126 de Pueblo Clavijo, Nº 61 de la Cruz de Caminos, Nº 38 de la 8va Sección, Nº 73 de Villa Ansina, Escuela de Pueblo del Barro, Nº 3 de Pueblo de Arriba, Liceo de Las Toscas, Liceo de Villa Ansina.
- Almacén de Artigas y Raquel (Pago Lindo).
- Establecimiento Pago Lindo de Valentín Rodríguez.
- Establecimiento Yaguarí de Hugo Echenagusía.

Dirección de contacto: camila.gianotti@lappu.edu.uy y tinchodabe@gmail.com

Introducción a la serie Anaina

Con este volumen se presenta al público interesado una nueva serie de publicaciones de carácter divulgativo sobre Patrimonio Cultural. La verdad es que el carácter de este primer trabajo de la serie, su propio título (“las huellas de la memoria”) y el prefacio que ha firmado David Barreiro para presentarlo, introducen por sí mismos y mejor que ningún otro texto o argumento la ambición y finalidad de esta serie.

Es fácil y rápido decir que es una serie de divulgación. Pero esto es falso. La ambición que la funda va más allá de lo que habitualmente se entiende por divulgación. Es cierto que la serie pretende difundir resultados de proyectos de investigación científica entre el público interesado, sacando a éstos de la circulación restringida a los círculos de expertos y especialistas. Pero ahí se acaba su relación con la forma estándar de entender la divulgación dentro de la práctica científica y dentro de lo que ahora se denomina cada vez más “cultura científica”. La divulgación se suele ver como una tarea de los científicos que está al final de su proceso de trabajo: cuando éste acaba, los investigadores devuelven a la sociedad parte de lo que ésta les da al financiar la investigación pública, en forma de contenidos divulgativos que el público pueda digerir con facilidad. Pero esta forma de entender la divulgación sitúa al público como espectador de una obra que ocurre fuera de él.

Pues bien, en la actualidad no es sostenible para ningún ámbito de la vida social, pero tampoco para la investigación, que el público adopte esta función estática, de consumidor pasivo; no la consentimos en política, no la consentimos cuando hay que tomar una decisión que ponga en riesgo a la gente, no la consentimos en las redes sociales, etc. Por eso, una ciencia que reivindique su dimensión pública, que contribuya y se comprometa a la necesaria re-socialización de las prácticas con el mundo (es decir, a poner a la sociedad delante y como medida y medio de todo lo que se haga), debe reconocer los procesos de co-construcción y co-participación que preñan la

investigación científica. Eso supone introducir al público como un agente activo, como un usuario dinámico, de los proyectos de investigación. Una ambición de este tipo requiere fórmulas específicas de comunicación con el público. Pero requiere sobre todo dispositivos de interrelación con éste.

Una preocupación normal de la ciencia actual debe ser reforzar la capacidad de la ciudadanía ante y frente a los procesos de investigación e innovación. Cómo trabajar con la gente, cómo responder a sus preocupaciones, cómo canalizar sus intereses, cómo hacerla protagonista del proceso de investigación o, incluso, cómo reconocerla como productora de conocimiento e de investigación en su propia vida. Esos son algunos de los retos de una ciencia pública en la transmodernidad.

Pero especialmente estos retos se hacen presentes cuando hablamos de Patrimonio y de investigación sobre Patrimonio. El Patrimonio Cultural es importante para las sociedades como acervo o repositorio de objetos y valores sobre los que se constituyen la memoria, las identidades y el sentido. Por eso el Patrimonio interesa, es reclamado, protegido, manipulado, debatido. A grupos de estos usos, el Patrimonio alcanza una entidad sustantiva en la actualidad que naturaliza y esencializa el Patrimonio y nos hace olvidar que el Patrimonio era otra cosa distinta a aquella que hoy vemos y apreciamos. Lo que ahora llamamos “patrimonio”, en su contexto de formación eran materiales e ideas de la vida social a través de los cuales los humanos vivían en el mundo y se relacionaban con éste y entre ellos. Es el aprecio posterior, relacionado con la constitución de la tradición, con la memoria de los grupos que reconocen y usan esos objetos culturales, lo que convierte a éstos en Patrimonio. Esta realidad del Patrimonio sitúa a la gente y al público enteramente dentro de aquél, y no como espectadores pasivos, sino como agentes que co-participan en los procesos de definición y uso del Patrimonio. El Patrimonio, por lo tanto, es público o no es nada.

Esto supone promover en todo momento el empoderamiento del Patrimonio por el público. Y eso implica activamente la necesidad de incorporar a aquél en el proceso de investigación y de transferirle sus resultados. La “divulgación” es el dispositivo a través del cual se puede hacer esto.

Anaina nace como un instrumento para cumplir con las determinaciones que una comprensión pública de la ciencia y el patrimonio nos imponen. Anaina en gallego significa mecer, acunar, abrigar, dar cariño. Es un término en parte en desuso y es, él mismo, patrimonio.

Anaina nace en el Instituto de Ciencias del Patrimonio (con Incipit como acrónimo), un instituto de investigación creado en enero de 2010 por el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y que se pone en marcha coincidiendo con el lanzamiento de esta nueva serie, coincidencia que de paso adjetiva el sentido y ambición del nuevo instituto. El Incipit tiene su sede en Santiago de Compostela, ciudad que es patrimonio de la humanidad, y su misión es hacer investigación fundamental sobre el Patrimonio para contribuir a la comprensión de los procesos que lo producen y orientar la acción práctica sobre él y su mejor uso en los procesos sociales actuales. Se crea a partir de la integración en el mismo del Laboratorio de Patrimonio (LaPa), unidad de investigación del CSIC anteriormente radicada en el IEGPS, que a su vez incorporó en el año 2009 al anterior Laboratorio de Arqueología del Paisaje. Las investigaciones en Patrimonio, espacio, paisajes ..., heredadas de estas realidades previas y combinadas con nuevas preocupaciones sobre memoria, materialidades, semántica..., destilan los contenidos que incumben a Anaina.

De este modo, Anaina se alinea plenamente con el proyecto científico y planteamientos prácticos de este nuevo instituto. La serie está dirigida al público en general, aunque sus títulos también puedan orientarse a sectores más específicos (público infantil, material didáctico

para usos escolares, etc.). Nuestra idea es acoger en ella material divulgativo generado a partir de proyectos de investigación del Incipit, catálogos de exposiciones, unidades didácticas para uso escolar, etc..., además de material procedente de otras fuentes y autorías, procedan de grupos de investigación, empresas privadas u organismos vinculados al estudio, gestión y difusión del Patrimonio Cultural. La elección de un formato electrónico está alineada con los objetivos de la serie, ya que con ello queremos potenciar la oferta de resultados científicos en acceso abierto, en coherencia con las actuales políticas públicas de investigación, facilitar la distribución de la misma y explorar la potencia de formatos independizados del papel, aunque puedan ser asimismo impresos.

No podía haber mejor trabajo para iniciar la serie que este volumen, que es resultado de los proyectos de investigación que el anterior LaPa ha desarrollado en Uruguay en colaboración con la Universidad de la República y otros agentes públicos y sociales. Es resultado de un proyecto que en gran medida se puede clasificar como de arqueología en comunidad, que pone a ésta (y no sólo a su Patrimonio) en el centro de la investigación, que no habla sólo de arqueología, y ni siquiera de Patrimonio, sino de muchas más cosas, que aplica una aproximación que va más allá de la interdisciplinariedad, maximiza la transversalidad y está determinada por el objeto de investigación que se plantea. Por su orientación, pero también por su formato innovador y calidad formal, materializa perfectamente el ideario de Anaina. Y nos llevan a preguntarnos qué vendrá luego.

En algún lugar del Atlántico, 23 de octubre de 2010

Felipe Criado-Boado (director del Incipit)



Una introducción a las Huellas de la Memoria

Uno no sabe si lo que aquí se presenta, o se introduce, es el resultado final de un proceso, el objetivo primero, o un eslabón más de una cadena que no tiene principio ni fin.

Difusión, diseminación o divulgación son términos que se revelan estrechos y obsoletos para calificar este volumen y el trabajo que lo materializa. Siendo éste el primer número de una nueva serie de divulgación, podría pensarse que el objeto es acercar el patrimonio cultural a la gente. Sin ser esto falso, lo cierto es que este volumen nos muestra que el patrimonio cultural es la gente, la imagen y representación que ésta tiene de sí misma, de su entorno y de sus propias vivencias.

La antropología ha jugado y juega, en el marco de los proyectos que el equipo de trabajo artífice de este volumen desarrollan en Uruguay desde hace mucho tiempo, un papel catalizador. La presencia de los científicos en un contexto, un espacio y una comunidad permitió aflorar durante todos estos años una riqueza que permanecía oculta hasta para sus mismos creadores. La riqueza de la identidad y la estima hacia lo propio, y la riqueza de (re)generar unas raíces perdidas en el torbellino de la modernización. La riqueza de crear una nueva conexión, la del sentido de lugar de los habitantes actuales del norte uruguayo con el de los anteriores.

Cuando quizás sea demasiado tarde para hablar de antepasados ni de pasados míticos, porque apenas hay rastro de ellos, el trabajo de la arqueología y la antropología es triple. Ambas disciplinas tienen que

rastrear esa presencia pretérita, valga la paradoja, a través de sus huellas materiales y monumentales, reconstruyendo las huellas de un olvido. Y en esas raíces recobradas tienen que injertar la vida que sigue, conectar las vivencias del presente con el pasado dotando al paisaje en que transcurren de profundidad y espesor histórico, resignificándolo. Y, además, tienen que documentar, e incluso recuperar prácticas y creencias relacionadas con otros modos de habitación y significación del espacio, en retroceso frente a unos modos modernos que hacen valer su eficacia en el marco de los valores hegemónicos.

En este contexto, ese triple esfuerzo trenza la historia, la vida y la tradición en una misma dirección: la de fortalecer los vínculos de pertenencia a un lugar, a una sociedad, mediante la inyección de sentido, de manera que las formas del pasado, la cultura material, los usos, las costumbres y los valores se constituyan en patrimonio cultural, en riqueza, como resultado de una construcción participativa y comunitaria de ese bien colectivo, y esto le confiere un valor único: la de ser el producto de los saberes y haceres de la gente, de la que ya estaba allí, pero también de la recién llegada, con sus grabadoras, sus tecnologías y su extraño medio de vida.

Esa gente recién llegada, el equipo de antropólogos y arqueólogos que llevó a cabo este trabajo, ha sido, por lo tanto, parte indispensable de este proceso, con mucho esfuerzo y dedicación, y con una filosofía de trabajo muy clara: el patrimonio cultural no es sólo para la gente; somos la gente.

David Barreiro Martínez

Entrada 1

Territorios, Fronteras e Identidad

Autores: Martín Fabreau y Juan Martín Dabezies

Pág. 12

Entrada 2

Monumentos de la Memoria

Autores: Camila Gianotti

Pág. 18

Entrada 3

DesPoblamiento

Autores: Juan Martín Dabezies y Martín Fabreau

Pág. 24

Entrada 4

Arquitectura Tradicional

Autores: Juan Martín Dabezies

Pág. 30

Entrada 5

Ser y estar

Autores: Gabriel de Souza y Juan Martín Dabezies

Pág. 36

Entrada 6

El Paisaje Permeable

Autores: Camila Gianotti y Juan Martín Dabezies

Pág. 42

Entrada 7**Pequeñas Historias**

Autores: Camila Gianotti

Pág. 50

Entrada 8**Prácticas Oficios**

Autores: Cecilia Pascual

Pág. 58

Entrada 9**La Fiesta**

Autores: Gabriel de Souza y Juan Martín Dabezies

Pág. 68

Entrada 10**Usos del Paisaje. Conflictos entre Paisajes**

Autores: Camila Gianotti y Juan Martín Dabezies

Pág. 74

Entrada 11**El futuro del Pasado**

Autores: Ana Cuesta, Juan José Dimuro y Magdalena Muttoni

Pág. 80

Entrada 12**Patrimonio Cultural**

Autores: Camila Gianotti, Ana Cuesta, Juan José Dimuro y Magdalena Muttoni

Pág. 88



NO siempre es apenas una

línea divisoria

Una frontera

también puede ser

un lugar

desde el cual se producen prácticas,

representaciones y significados

que van conformando

nuevos

sincretismos

identitarios



Fronteira no un límite sino un lugar

Del tránsito de personas
palabras
mitos
objetos
de ondas de radio
y de televisión
y también de
medios de transporte

A pesar de estar a varios kilómetros del límite con **Brasil**, en **Caraguatá** y lugares próximos se pueden apreciar fuertes influencias del país vecino -Brasil- conformando verdaderos entramados culturales locales

Los usos del pirón, la rapadura de leche o el 'feijão preto' muestra un legado culinario que remite a los itinerarios de peones que circularon por varias estancias, a la llegada de familias afrodescendientes, y al paisaje de la carreta de algunos comerciantes.

También en los ritmos de polca, xote o maxixa, o incluso en la costumbre de hacer serenatas está la huella que remite al **Brasil**, al '**Brasil Gaúcho**', pero también al legado Europeo en Brasil, cuyas manifestaciones artísticas fueron siendo apropiadas y resignificadas por poblaciones rurales dispersas por todo el territorio.



El Atlántico negro de Caraguatá

En la zona a esas formas lingüísticas suele llamárselas “Carimbao”. “Carimbo” en Portugués significa “sello”; y en este contexto, “carimbo” es lo que se utilizaba para marcar a los esclavos.

Ellos trajeron las 'benceduras' y con ellas muchos saberes vinculados a la sanación de personas y animales, y el uso de plantas que curan.

“Bencer” viene del Portugués y es sinónimo de “abençoar”, que significa “bendecir”.

Así es que, detrás de estas prácticas y representaciones lingüísticas, también está presente una historia/memoria de **esclavitud**, de **desarraigo** y de **diáspora** que remite no ya al Brasil sino al continente africano y a su presencia en América Latina.

Na frontera nos falemo assim

El lugar de frontera se hace aún más patente en los usos lingüísticos locales. Si bien todos hablan Español, un Español con interferencia de elementos léxicos y fonéticos del Portugués, también todos hablan Portugués. No es una simple mezcla de ambas lenguas como suele pensarse, sino una variante del Portugués que sólo se habla en territorio uruguayo y que conforma lo que se conoce como 'Dialectos Portugueses del Uruguay'.

diversos saberes provenientes

de aquí y de allá

se van reconstituyendo en

nuevas síntesis locales

Una frontera

también es un

**‘lugar
antropológico’**



Nahir de Turupí

Respuesta: y le dice “me tras o espelho de la”, pero era espejo, como me va a decir espelho. “Me tras a basoura”, eso es brasileiro, y eso te dificultaba después. Pero mi padre me hablaba así. Al maestro no le gustaba. Pero se fue mezclando todo.

Pregunta: pero entre ustedes a veces hablan así.

R: sí, entre nosotros sí. Por ejemplo: “Ven pra acá” o “¿a onde tu foste?”

P: y la gente joven ¿sigue hablando así ahora?

R: ah sí, acá en la zona sí. Son muy pocos los que te hablan en español. En la escuela a veces te dejan hablar así, pero no es brasileiro, es carimbao.

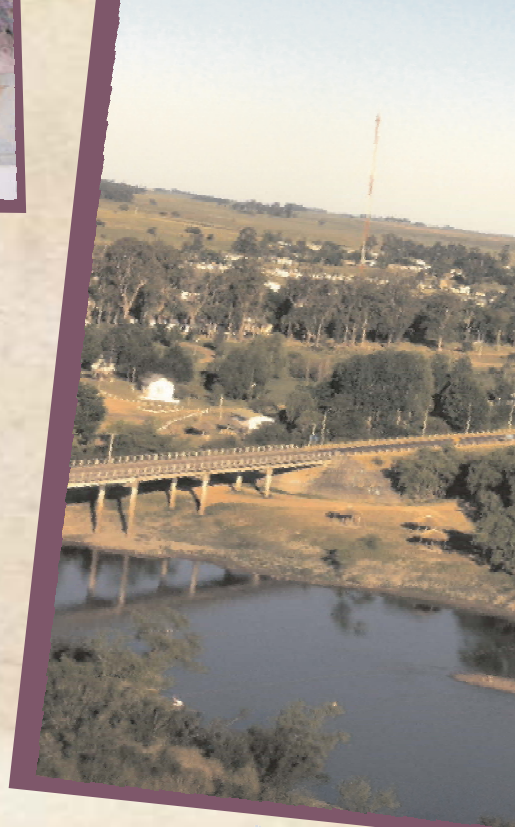
P: ¿y el carimbao de donde viene?

R: de Rivera, del Brasil nomás. El carimbao queda pa nosotros porque no quieren hablar ni castellano ni brasileiro, entonces queda ahí.

P: ¿y a sus hijos no les enseñó así?

R: ¡no! Yo a mis hijos les hablé siempre bien, así como estoy hablando con ustedes. Yo nunca lo hablé como mi padre. Hay cosas que a veces ellos no entienden. Una vez mi tío le dice a mi hija “me tras o espelho do banho”. Y ella viene y me dice “mamá ¿qué quiere decir el tío Betinho?” A mí me costó mucho la Escuela. Mi maestra no quería que hablemos así, y yo no quería que le pase lo mismo a mis hijos, como esto.

Pueblo del Barro



Francelina de Castro de Pueblo de Arriba (antigua habitante de Zapucay)

R: se pisaba mazamorra, se hacía la mistura, se cocía mazamorra, y depois se mataba una galinha, chanchito y se botaba carne de oveia, churizo. Se mataba vaca, se mataba chanchito y se hacía churizo. Y se botaba na mazamorra. É rica la mazamorra. Y poroto tambein se botaba. O poroto é muy rico tambein. Era nos que hacía.

P: ¿quiénes?

R: era yo, mi hermana, a mamita

que era mía mai. Y pisar mazamorra nos pisaba. A duas mans, asi. O único que no pisaba mazamorra era mi padre. Mi padre no, que era pulicía. Nunca pisó.

P: ¿no le gustaba?

R: pisar no. Le gustaba cumé.

P: ¿lo hacían solo las mujeres eso?

R: sí, so as muier...no no, pisaba...había home tambein. No era so as muier.



Villa Ansina

Una charla en el bar de Bety (Pueblo del Barro)

R: yo tenía una señora vieja que cuando me internaba con mis hijas en el hospital, iba y bencía.

P: ¿y bencer para qué cosa?

R: y pa cualquier cosa, como sea, pal empacho, pal viento.

P: ¿cómo es lo del viento eso?

R: así, cuando viene dando vuelta todo, una tormenta.

R: es como una simpatía, que uno hace pa los trueno, los relámpagos...se hace de yerba, de sal. Pa cortar el viento....

P: ¿y cómo se corta el viento?

R: yo he visto gente que corta benciendo, con palabras, pero hay gente que corta con un hacha, en el suelo, en cruz. Yo no sé qué cosa dicen.

P: ¿usted sabe qué dicen cuando cortan el viento?

R: sí, y él también sabe.

P: ¿y qué dicen?

R: ahora no. En Viernes santo yo enseño, pero ahora no.

P: ¿y cómo lo aprendió?

R: de muchacho.

P: ¿y hacer llover se puede?

R: hay simpatías también.

R: en los tiempos de mi abuela, ella siempre decía, aunque no hace tanto. Se escondía algo de valor para la persona, vamos a suponer una caldera pa calentar el agua. Y la persona resonga porque no encuentra, y mientras no encuentra, no entrega. Pero yo no sé si será. Son esas cosas que cuentan.



El "tacuaremoense" más antiguo tiene más de 3.000 años y sus restos se exhiben en el Museo del Indio

Página 10



Monumentos de la Memoria

Formas emergentes de la tierra,
Memoria de aquellos que no están.

Brotos abiertos del Pasado con nombre propio,
de pueblos de nuestra tierra.

Huellas del tiempo que dibujan páginas vacías de un libro
de una nueva Historia que hemos de construir...



En Uruguay los cerritos

están distribuidos en un área extensa que abarca los bañados de

Treinta y Tres

Cerro Largo

Tacuarembó

Rocha

Los más antiguos tienen

4.500 años

y algunos llegan hasta el momento de la colonización europea.

Suelen

encontrarse, de forma aislada, en las cimas de lomadas y serranías, o formando grandes grupos a orillas de bañados y/o ríos.

configuran un importante

Paisaje Cultural

que contiene las **claves**

para comprender el

poblamiento permanente de la región

y las transformaciones sociales más importantes de

la prehistoria sudamericana



En las localidades de **Caraguatá, Yaguari y Las Veras** aparecen en las rinconadas de los arroyos, a orillas de bañados y muy cerca del monte, cientos de conjuntos de cerritos que albergan más de mil construcciones documentadas hasta el momento.

Los cerritos

son **construcciones artificiales** típicas de las tierras bajas americanas.

Están relacionados con el establecimiento de asentamientos y la ocupación humana reiterada de un mismo **espacio**.

Las investigaciones realizadas permiten reconocer que han sido utilizados como **espacios domésticos**, como **cementerios**, **lugares de reunión y celebración**, **marcadores territoriales**, **áreas para el cultivo**, **elementos relacionados con la movilidad y la territorialidad en el pasado**.

Constituyen las primeras formas arquitectónicas visibles que han permanecido hasta nuestros días.

Materializan la forma de vida y las creencias de sus constructores, y por ello podemos definirlos como **auténticos monumentos**



Estación Seca

Corte que ilustra el emplazamiento de los cerritos en el A° Yaguari y Caraguatá.

M del Paisaje... Monumentos Paisajes monumentales... Cartografía indígena que van más allá de puntos representaciones del pasado y líneas en el espacio

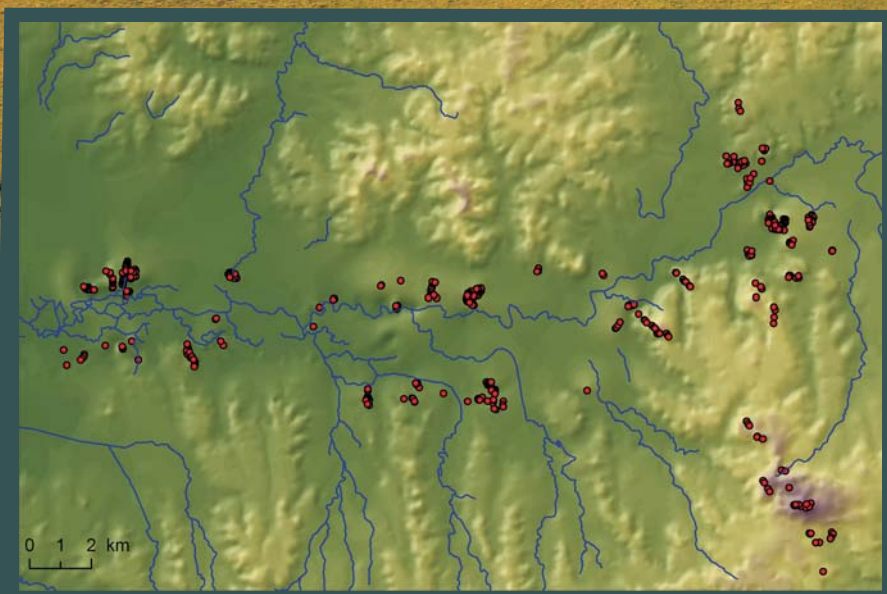
La larga permanencia de estas comunidades en la región trajo consigo el aumento poblacional y la territorialidad. Comunidades organizadas en torno a familias emparentadas; viviendas agrupadas, de las que hoy quedan sus restos: los cerritos. Establecieron de forma reiterada sus asentamientos donde ya lo habían hecho sus antepasados, generando así una continuidad entre el pasado y el presente; acudiendo a la memoria de los ancestros, como forma de reclamar la pertenencia a esos lugares.



Dibujo de una hipotética aldea prehistórica.

A lo largo del tiempo, **los cerritos** fueron cambiando en su forma y función, crecieron en planta y altura, y aparecieron nuevas construcciones. Este proceso de ocupación recurrente de los mismos lugares derivó en la conformación de importantes conjuntos, con una alta densidad de cerritos y una organización del espacio compleja que recuerda algunos pueblos y caseríos actuales.

Al interior de los conjuntos, los cerritos se organizan, junto a microrrelieves, plataformas y terraplenes, creando áreas singulares y espacios de reunión (plazas). Hay otros elementos, como pequeñas lagunas circulares y zonas deprimidas, que forman parte importante del asentamiento y que parecen haber sido transformadas para cumplir alguna función dentro de las actividades cotidianas.



Mapa de Cerritos de Caraguatá

■ Cerritos

Cerritos

Los cerritos de Tacuarembó configuran un importante Paisaje Cultural que contiene claves para comprender transformaciones globales de la prehistoria sudamericana.



Velho Pereira de Cuchilla de Pereira (Caraguatá)

“Ellos hacían los cerritos porque son lugares bajos y cuanto más escondido mejor sería pa ellos (...)
 (...) Donde vivían serían lugares difíciles de llegar”. “Lo que estudian ustedes es algo práctico, eso fue algo que pasó, si no hubiera pasado no estaría en la escuela (...)
 (...) A mí me interesa todo eso, (...) Yo encuentro una piedra y me la llevo, o un hueso. Como cuando encontré esa cabeza de hueso que está como piedra y tiene dientes, que está en el museo de ciencias.
 (...) Si hacían cerritos los hacían por lo menos 4 o 5 juntos, nunca uno solo. Vivirían todos en comunión, todos unidos, se juntaría una tribu y vivirían en 3 o 4 cerritos una familia”.
 Donde hay un cerro de los indios hay un pozo que se ve derecho que de allí sacaron la tierra, se ve que no es por naturaleza porque si lo fuera tendría que haber corrientes”.



Valentín Rodríguez de Pago Lindo (Caraguatá)

“para él era un conjunto de tierra. “La utilidad que se le da a los cerritos de la zona es que cuando hay creciente sale carpincho, sale chanco jabalí y los matan. Se inunda toda la vuelta del cerrito, el animal por lógica tiene que buscar la parte seca y es ahí donde los esperan para matarlos.
 “Los cerritos no se inundan nunca, nunca me enteré que el agua los tapara (...)
 “(...) nos enteramos de los cerritos eran de indios a través de los arqueólogos”.
 “(...) nunca me imagine los indios acampados en casa (...)”, pero si se imagina “los indios del oeste” a través de las películas.
 (...) Desde allí se ve toda la costa, todo el bañado, otro uso no tiene (...)
 (...) Yo quiero saber que hacían los indios ahí arriba”.





des
poblamiento



mudarse
OVerse
irse volver

Paso pueblo villa pago ciudad

Cas
t**a**pe**r**ancho

Pueblo puebla despuebla repuebla

POBLAMIENTO
RE
DES poblamiento
A veces se quedan y a veces se van

movimientos
de personas
en una o varias
direcciones

Despoblando

poblando y

repoblando a veces deseado, a veces obligado

Caraguatá, Tacuarembó Uruguay presencia **G**uaraní en el paisaje

“Caraguatá” es una de las tantas palabras que recuerdan que el Uruguay es algo reciente.

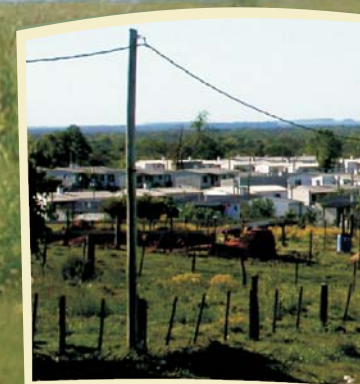
Uruguay

que además del nombre de un río que delimita un país, o mejor dicho dos países, también es una palabra guaraní, que quizás signifique “río de pájaros.”

El caraguatá es una planta espinosa bastante habitual en el medio rural uruguayo. También ése es el nombre de la zona Este de Tacuarembó.

Tacuarembó también es una palabra guaraní que significa “retoños de tacuara” y también es el nombre del departamento más extenso del Uruguay. También es el nombre de un río donde hay muchas tacuaras en sus orillas.

“**Ta^cua^kra**” que viene de **ta^kua^a** que también es una palabra guaraní que significa **caña**



Nombres

de una **dinámica** de movimientos de personas, en los que se **despueblan** lugares y se **pueblan** otros.

En cada movimiento se dejan cosas y se ganan otras. También se trasladan cosas y muchas veces en los nuevos contextos esas cosas también cambian de lugar, ocupando un lugar nuevo en el cual ya no son las mismas cosas.

En la década del '80 sobre la vieja **Ruta 26** sólo estaba ese pueblito de casi cincuenta años conocido como **Larrayós** por el apellido del dueño del comercio y botica local, y del que ahora sólo queda el aljibe.



Al principio **Las Toscas de Caraguatá** era toda la zona del paso del A° Caraguatá, pero hoy día es el nombre del pueblo **Mevir** situado sobre la nueva Ruta 26, en el que, desde la década del '80, viven peones de estancia, trabajadoras rurales, trabajadores de viabilidad, maestras, comerciantes y policías provenientes de lugares cercanos.

Las Toscas de Caraguatá La Cuchilla

A la zona del paso del A° Caraguatá ya casi no se la denomina como “Las Toscas”, sino que el caserío que se encuentra cercano a ese lugar es conocido como **Pueblito de la Humedad**

Pueblo del Barro



Caraguatá
Zapucay

Paso del Borracho

Villa Ansina

Los Vázquez
Turupí

Clavijo

Larrayós

Pueblo Ansina

Pago Lindo

En **Larrayós** vivían algunos peones de la estancia de la Familia Gamio y otros changadores. También a Larrayós se vino a mudar negra Cisalpina y su familia.

Venían del **Pueblo Clavijo**

un pueblo que quedaba más arriba, sobre el cruce de los caminos.

El nombre también era por el dueño del almacén de ramos generales del lugar.

La negra Cisalpina tocaba el acordeón en los bailes, y su familia también.

Todavía ha de quedar algo del rancho de la Cisalpina.



Bebe Barreto de Villa Ansina

Respuesta: En esa época era más poblado Zapucay que acá en Ansina. Ahora hay dos habitantes nomás que yo me acuerde. Son los únicos que yo me acuerde que están allí. Yo me vine a los 26 años de allí.

Pregunta: ¿Era toda la familia que vivía ahí?

R: Sí, éramos 9 hermanos. Después se desparramó, como toda familia. Se casaban y se iban. Uno para Rivera, uno para Ansina.

P: ¿Y por qué se iba la gente?, porque acá en Ansina no se va la gente.

R: No, y porque allá era un lugar que no tenía plata para vivir, poco trabajo, muy poco trabajo. Se trabajaba en muy pocas estancias. Existía sólo dos estancias. Y paramos de hablar. ¿Lo demás era puro poverío no? Nos veníamos porque acá había otra manera de trabajar. Mi hermano se fue para Rivera, era policía, todos eran policía menos yo. Pero allá era un lugar muy pobre vió.

P: ¿Y si no había trabajo, por qué fue la gente para allí?

R: Y porque nacieron allí. Y la herencia que iban recibiendo.

P: ¿Y la herencia era un pedazo de tierra?

R: Pero la familia iba creciendo y cuando fallecía el padre le tocaba un puchito a cada uno. Además otra cosa, pa sacar un camión de lo que sea era un sacrificio; en ese tiempo no había carretera, era puro bañado. Pero pasando pa este otro lado ya se podía trabajar, no estaba aislado.

Paulo Silva de Villa Ansina

R: los pueblitos se desarmaron, tan las tapera. En Los Vázquez, ya le digo, había como 30 casas cuando yo empecé a vivir ahí. Ahora creo que hay 2 o 3. Zapucay lo mismo. En la Escuela de Zapucay, allá por el año veinte, veintipico, había una maestra sola. Concurrían a la escuela niños a caballo, en carro. Eran un montón de niños. Siendo pocos, eran más de 50 en ese tiempo, cuando yo iba a la escuela.

P: ¿por qué la gente se vino para el pueblo?

R: porque era mejor...

R: ...y muchos por los hijos, para estudiar, y esas cosas. Después que pusieron el Liceo, acá se adelantó mucho. A medida que va progresando la vida, la gente va evolucionando.



Carlos Viera de Los Vázquez



R: a Ansina yo me vine porque es el único pueblo del interior que año a año va progresando. Yo me fui de acá, ya le digo, esto era un rancherío.

P: ¿y por qué progresó?

R: y progresó porque es de los únicos pueblitos que la ruta pasa por el medio. Pero ése que queda perdido en el medio del campo, no progresa. Los Vázquez está afuera de la ruta, sin embargo el Barro era mucho más chiquito, era un boliche nomás, pero queda sobre la ruta. En Los Vázquez íbamos 80 y pico de gurises a la escuela, y ahora hay años que van 4 o 5 nomás.

R: La gente fue vendiendo, vendiendo y se fueron. Principalmente la emigración esa para los pueblos, que yo siempre traté de discutir, que eso no es bueno.

P: ¿por qué?

R: porque no, porque los cinturones de los pueblos ustedes los llenan de gente y después no hay trabajo pa nadie. Y que me perdone quien

sea... Yo estoy de acuerdo que la gente tiene que vivir con su buena vivienda, con su comodidá... pero acá no hay una fábrica, no hay nada. Todavía antes se sacaba arena con los carritos, pero ahora no se saca más.

R: los grande capitalistas compraron todas las fracciones chicas, y no vuelven a fraccionar. Esas fracciones chicas pasaron a un padrón solo, ¿viste? como eran acá Los Vázquez.

P: ¿cómo era eso de Los Vázquez?

R: Los Vázquez eran todo una sucesión, que eran 17 cuerdas para cada uno. Y se casaron los hijos, los nietos, y todos viven ahí. Fue como se formó el pueblito. Y ahora entró uno por un lado comprando, y otro por otro, empezaron a vender las fracciones y a comprar y a comprar y....

P: ¿y por qué se despegó la gente de su tierra?

R: porque estaba muy brava la campaña, no había trabajo. Pero ese conocimiento que vos tenes del campo, lo transmitís a la ciudad, pero no podés.



*Arquitectura
Tradicional*



El vínculo **entre** **rancho** *es algo*
familia *sa*
tierra *o* ***muy fuerte***

Y estas relaciones se basan en **conocimientos**
sobre las **formas de construcción**

y reflejan también
los modos de **ordenar y utilizar**
el **espacio doméstico**

Las formas de cómo construir han cambiado y dónde construir también



Por qué la gente se va a vivir apretada en las ciudades, en casas que les gustan menos que las que tenían antes

En estos años hemos visto como muchos de los pobladores más mayores de la zona, recuerdan con

nostalgia

sus ranchos de terrón, de palo a pique, tener la cocina afuera, o el baño.

“el rancho de terrón”

es calentito en invierno y fresquito en verano”

es una expresión muy común entre la mayoría de las personas de la zona de Ansina y Caraguatá

Que no hay trabajo en el campo
también es otra expresión muy común

Construir uno de estos ranchos significaba **cooperar** entre varias personas, o pedir consejos a alguien que dominaba la técnica. Incluso se le podía pagar a alguien para que construyese el rancho.

Pero cada vez quedan menos





Nahir de Turupí

Respuesta: mi casa era de barro, de terrón, era una casa larga, de 4 cuartos. Me crié yo y crié a mis hijos en esa casa.

Pregunta: ¿y quién la había construido?

R: ah, mi abuelo y los tíos. Duró 100 años esa casa, y se cayó porque nosotros nos vinimos y después de abandonarla se cae. Era una casa larga, de 4 piezas y techo de paja. La cocinita era afuera. Si estuviéramos viviendo, estaría todavía la casita, se cayó porque la abandonamos.

P: ¿era la más común la de terrón?

R: si, acá había mucha de terrón, y de palo a pique, que era con barro, chala de maíz y tramaban con ese alambre negro. Hacían barro con el caballo, lo sobaban. La chala era para unir el barro.

Bety de Pueblo del Barro

“Mi padre hizo el rancho y los hijos lo ayudamos a preparar el barro. Los ranchos más prolijos son los de terrón, los demás eran de palo a pique que es más fácil: barro sobado a caballo o a pie, chirca y palos. Para mí no hay cómo el rancho de terrón, es más fresquito y limpio. Las paredes estas de bloque son un fuego, cuando pueda me voy a volver a hacer un rancho por lo menos pa dormir, pa seostar”.

Atanasildo Galeano de Paso del Sauce (Yaguarí)

Donde está la huerta de Atanasildo había un antiguo rancho de terrón, que se quemó hace varios años.

R: no, que voy a hacer ahí casa. Hice allí. Ahí ya fue quemado. Al abuelo mío se le quemó la casa y volvió. Hizo todita la casa de nuevo.

P: ¿en el mismo lugar?

R: en el mismo lugar. Cuándo...no se sabe cómo, ni cuándo, ni cómo fue. Pero cuando quiso acordar volvió a agarrar fuego. Se incendio todito, totalmente todo. Tuvo que hacer la casa en otro lugar. Ahí sí reconoció.

Es que por un lado o por otro... usted cuida la casa y....

P:....el lugar mismo

R: por un lado o por otro, usted cuida el fuego.... el rancho queda lisiado... por más cuidado que le preste, cae una lámpara y agarra fuego.



Tabaré Pi de Ansina

R: los vas poniendo uno sobre otro, trabándolos, como el ladrillo, solo hay que desbarbarlos un poquito

P: desbarbarlo es sacarles el pasto?

R: no no no. Desbarbarlo es así con la pala mirá...

P: ah es como emparejarlo

R: eso es

P: pero el pasto se deja

(una persona que pasaba): claro el pasto es lo que le da la consistencia. Se pone siempre con el pasto para abajo, y se levanta así, uno arriba del otro. Cada camada va así mirá... ¿ves? lo pones en la pared, lo desbarbás y después de desbarbarlo, con la misma pala lo golpeas para que quede bien asentadito porque hay que buscar que este corte coincida con el corte del otro.

R: sí, y después al final le das otra desbarbada... pero la pala tiene que cortar como un cuchillo...y te queda como el ladrillo... pero la base es más ancha siempre, pero el tamaño depende del alto.... pero la parte de adentro de la casa es recta...la de afuera es que es meda así... adentro es recto nomás.

R: lo que pasa es que la mano de obra está muy cara...y además ahora ya no hay gente como antes, que sepa hacer casa de terrón. Además la tierra tiene que tener liga, esta tierra es muy saibrosa, que se abre, es media amarilla. La tierra tiene que ser negra, tiene que tener liga.

P: cuando hacían un rancho antes, ¿qué árbol no podía faltar?

R: y el paraíso, sí, el paraíso. Y el eucalito también, pero el eucalito no anda. Después se fueron dando cuenta que no anda, la raíz va muy lejos.

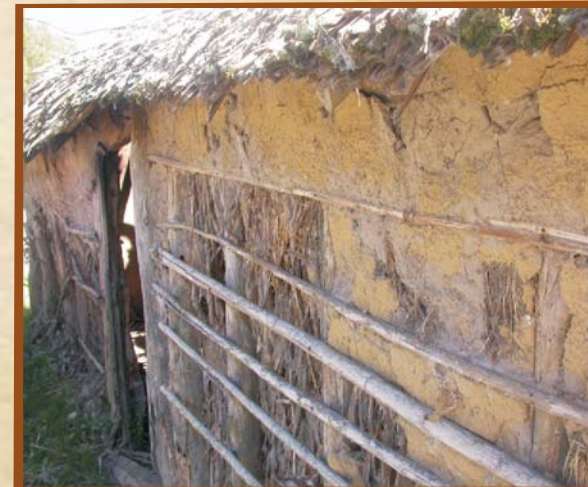
P: y los árboles que usted se acuerda de ver en las casas cuando era niño ¿cuáles eran?

R: el transparente, higuera, el naranjo. Siempre se plantaba algún frutal, se empezaba con naranjo. Chircas de naranjo había antes.

R: aquel es el quincho de escama, no es de escalera, es de escama, como la escama de pescado. Usted ve sólo el tronco de la paja, y en el de escalera usted ve como los surquitos...es así...uno aquí, y otro así, uno arriba del otro, pero este no, este está siempre así.

P: ¿cuál es mejor?

R: ah, este es mejor, dura más años. Claro que tiene que saber hacer el tipo. Ahora ya no sé si hay quien haga este trabajo.



Familia Barreto de Ansina

“Una casa de terrón bien hecha es más difícil que una de ladrillo, hay que arrancarla más ancha y luego se afina, hay que manejar bien la pala para hacerla bien. Lo que fue sustituyendo los ranchos fue el modernismo de que todos querían su casa de ladrillo, como que era más pobre la de terrón”.





Ser y Estar



En una
red no hay
centro

aquí se tejen multiplicidades que se abren,
dando cuenta de vínculos con los espacios
sociales y geográficos desde los cuales se proyectan

paisajes culturales

Son el resultado de formas de conocer y de estar

*Reflejar el aire de sus hogares y pensar desde cerca,
desde lo que ellos hablan de nosotros, desde cómo
nos atravesaron, desde*

sus memorias

sus oficios

sus comidas

sus quehaceres

sus visiones del paisaje

Latinoamérica

no es solamente
el alimento
o el producto
es el lugar donde
se vive
se observa
se huele
se escucha
se siente



la tierra

Las relaciones con **la tierra** son relaciones complejas,
no van en un solo sentido.

No se trata simplemente de extraer de la tierra lo que ésta nos pueda dar
se trata de entenderla

La vida social no es anónima, los vínculos personales forman parte de todo



Conocés y te conocen
Hay muy pocos secretos

En base a esa red de **relaciones** personales se generan
vínculos a recuerdos

memorias y se forjan
identidades.

Las personas de estas tierras no suelen vivir de una única actividad económico-productiva. Conocen los tiempos de la tierra, saben cuándo es bueno pedirle qué. Pero también viven dentro de otro ritmo que les exige cada vez más, que se impone, que los moldea, que pide que pidan. Este ritmo se hace más fuerte en las ciudades, desde donde se expande. Esta velocidad que se impone, es muy contagiosa. Pero se impone porque añora la lentitud, aunque la única forma de alcanzarla sea ir más rápido.





Atahídes Mesa de Zapucay

“el tiempo que había que dar vuelta todo con arado de mancera, con caballo, con buey, el tiempo que a la una de la tarde uno estaba plantando porotos”.

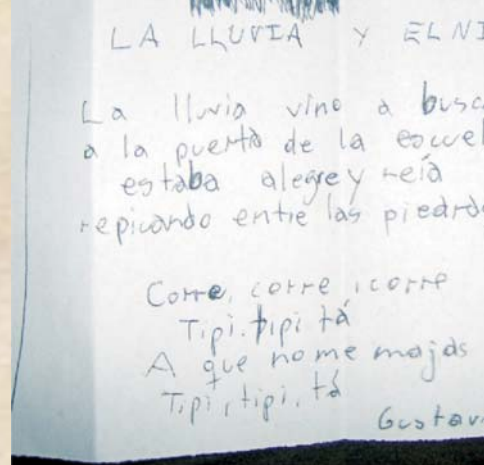
“Con 5 años estaba arriba del caballo arando, plantando el maíz. Desde alambrar, cosechar, cuidar los animales. Todo trabajo no es una ciencia, lo que necesita es capricho. Extraño la gente de antes, cómo trabajaba. Hoy la gente no quiere trabajar”.

Familia Barreto de Ansina

“Los hombres en la campaña solían carnear y cortar los trozos y las mujeres preparaban los chorizos, los salames, con recetas que teníamos en la cabeza de nuestras abuelas. Cada cual carneaba para sí y sólo se regalaba a las mujeres que ayudaban. Para la preparación se invitaban vecinas y así se juntaban en los ranchos donde se había carneado para compartir recetas y los quehaceres de la vida de la casa”.

Carlos Viera de Los Vázquez

De gurí recuerdo cómo se organizaba el trabajo de la chacra. Las mujeres solían trabajar la chacra a la par de los hombres: araban, plantaban, cosechaban y algunas hasta esquilaban. Con el maíz obtenían mazamorra, la polenta la hacían poniendo el maíz al horno, a través de un molinillo hacían la harina. Hacían maíz catete, hacían gofio y plantaban cebada para obtener el café de cebada. Mis padres eran hijos de vascos españoles y de chicos nos hacían trabajar. Mi madre decía que era muy chiquito pa trabajar y mi padre mandaba, “-sí no puede dar dos azadas que dé uno, pero que sepa lo que cuesta-”.



Atanasildo Galeano de Paso del Sauce (Yaguarí)

“El avestruz olvida el nido luego que alguien saca los huevos si no se toman precauciones. Uno debe pararse viendo la posición del sol y no puede quedar la sombra arriba del nido, de esa forma el avestruz no abandona el nido volviendo más tarde por los huevos que quedaron”.

Pregunta: y que plantas en esa huerta?

Respuesta: Tengo ajo, cebolla, zapallo de tronco, maíz, perejil...tomate no pude conseguir este año. Y morrón tampoco. Con tomate siempre hago salsa casera. El zapallo ese otro que siempre planto ahí adentro del monte también

P: ah, pero plantas adentro del monte?

R: si, por ahí

P: y por qué ahí?

R: ah porque no entran los animales, ni oveja. Ahí que plantaba pero no quise plantar más.

P: así que plantas adentro del monte, mirá vos??

R: yo, pal gasto nomás.

P: claro uno anda adentro del monte y ve uno de esos y no sabe...

R: sí, hay montones de esos zapallos...que yo planto también. Pero ahora taban queriendo morir..pero con esta agua capaz que reviven.

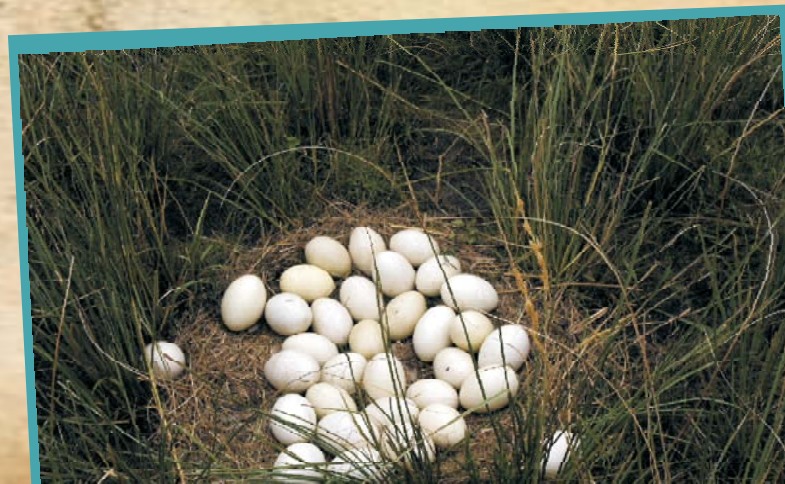


Luis de Pueblo de Arriba

“Ahora están más facilitadas las cosas, no me estreso mucho. Antes se pasaba trabajo, ponían a trabajar cuando clareaba y terminaban a la noche sólo para obtener un dinero que daba para el alimento diario”.

Carlos Viera de Los Vázquez

“En el campo uno puede producir los alimentos y el sustento básico para la vida. No había doctor, se curaba en las casa no más, no había médicos ni vacunas y eran sanos, morían de viejos y sanos”.





EL Paisaje Permeable



Continuamente tomamos
referencias

de nuestro entorno para construir la realidad

las piedras

los árboles

los cerríos

las **cuchillas**

nos ayudan a organizar nuestro espacio vital

Los ríos



Mapa de caminos óptimos para el desplazamiento a pie, conjuntos de cerritos y pasos sobre los ríos

Los caminos son *arterias* donde el habitar y la memoria fluyen dejando rastros:

cerritos

caminos reales

fondas

pasos

picadas

caseríos

puentes

pulperías panteones

Todos ellos

conectan con el movimiento

la movilidad

y la percepción

Así es la piel

del territorio

surcada por arrugas de varios tiempos

por manchas

puntos

y líneas en el espacio

que superpuestas

entretejen una densa red

Elementos

que estructuran

el Paisaje

a veces visibles

otras veces

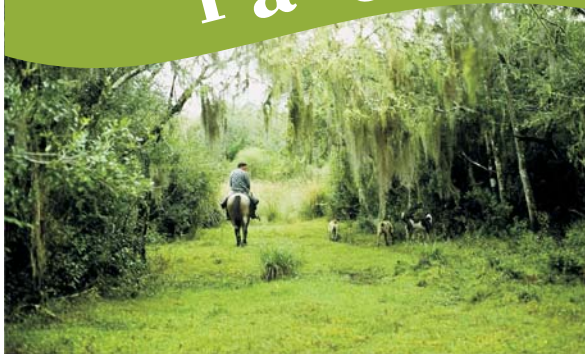
se esconden

a nuestros ojos

pero casi siempre la

memoria y las prácticas

los recuerdan.



Ése es el
Paisaje
Permeable

recorrer
identificar **nombrar**
construir *y recordar*

Lo objetivamos y adjetivamos,
construimos símbolos
para identificarnos, para saber
dónde estamos. Y en ese proceso,
conocer nuestro entorno
supone poder divisar
en el camino

pero también interiorizar aquellos
lugares que la memoria
de otros han anclado en el espacio de otros tiempos

.. Son los hilos que tejen

las cartografías imaginarias aquellas en donde

El camino, el paso, la picada, el bañado, la inundación, el peludeo...
Todo esto es parte de un paisaje en donde la tierra y el agua están
muy cerca, mezcladas y separadas. Donde a veces sobran pero a
veces faltan. Donde ir a un lugar no es solo cerca o lejos, ni rápido o
lento. Es más complicado o menos complicado. Por eso esta
concepción del espacio, del paisaje, es parte de una forma de
entender el tiempo.

los lugares
que hoy son huella
también tenían **nombres**

Nahir de Turupí

Todos los estancieros de la vuelta compraban en la pulpería, pero se pagaba a fin de año. Cuando alguno no pagaba, se le vendían los campos. También era como una pensión en la pulpería porque venía gente con el cargamento que venía de Montevideo, una vez por mes. La gente se juntaba los fines de semana, tenían para jugar a las bochas, había pencas. En la pulpería, había lugar para los peones y para los ricos, donde se pagaban las cuentas. Había rejas porque dos por tres se peleaban a facón.



Ramón Castro fundó, en Turupí, allá por el año 1847 “La Pulpería”.

En 1887, llegó Jacinto Ribas de España con 13 años para trabajar en el comercio, quedando como propietario al morir su dueño y comprarla a los herederos. Tito Ribas, el actual propietario, es el nieto de Jacinto.

La Pulpería era punto neurálgico y centro de la vida social de la comarca. Funcionaba como almacén de ramos generales que abastecía a toda la localidad, como banco, fue posta de diligencia y fonda con caballerizas donde se alojaban los pasajeros de la diligencia, también fue estación terminal “Caraguatá” del Telégrafo Nacional, almacén y lugar de fiestas.

Durante la primera mitad del siglo XIX, en los inviernos, cuando los ríos estaban cargados de agua, llegaban periódicamente al puertito de Arazá, en el Tacuarembó casi desembocadura con el Yaguarí, los Vaporcitos de la Navegación del Interior. En estos vaporcitos venía mercadería que luego se vendía en La Pulpería de Turupí: lana, cueros, telas, caramelos de Suiza, galletas alemanas, caña de La Habana en barriles, artículos de ferretería, mercería, etc.

Extraído de entrevista y textos cedidos por Tito Ribas, Turupí, 19 de Noviembre de 2005.

“Durante el siglo XIX los servicios de diligencias tuvieron una importante presencia como medio de comunicación y transporte en todo el territorio uruguayo. Solían tener capacidad para 8 a 14 personas, siendo dirigidas por el mayoral acompañado de uno o dos cuarteadores”.

O. E. Michoelsson (Batoví, viernes 6 de Agosto de 1999)

“Eran varias las diligencias transfronterizas que unían la ciudad de San Fructuoso (Tacuarembó) con Brasil. Compañías como la de Miguel Pintos en 1887, que posteriormente pasó a ser Noel Pintos en 1897. La diligencia de Estevan Carballo o la “Alianza” de Mariano Gre y Cía”.

“Los caminos y las postas configuraban el mapa de rutas de aquellos tiempos. Con salidas desde de San Fructuoso (Tacuarembó) y destino en Bagé (Río Grande do Sul), las postas (paradas) obligadas eran Bañado de Rocha, Cuñapirú, Corrales, Sierra de Areicúa, Yaguarí y San Luis”.

O. E. Michoelsson (Batoví, viernes 27 de Agosto de 1999)



Tabaré Pi de los Los Vázquez

El paso viejo era lo que hoy es la playa. La persona que iba dirigiendo el carro estaba ebria y se dio vuelta, muriendo aplastado por el carro. Por eso es el Paso del Borracho. Luego fue Pueblo Ansina y más tarde Villa Ansina. Eran contadas las casas que había en este pueblo. Se inició Ansina como paso para el contrabando.



Bebe Barreto de Ansina

Respuesta: ...porque fueron unas yerras del otro lado, en el tiempo que no había puente. Y creció no? Eran tres compañeros, y uno se largó nomás, y a los tres o cuatro días, apareció. Y entonces quedó el Paso del Borracho, porque él pasó por la mamá que tenía.

Pregunta: ¿y me dijeron que el Paso del Borracho era importante por el contrabando para el Brasil?

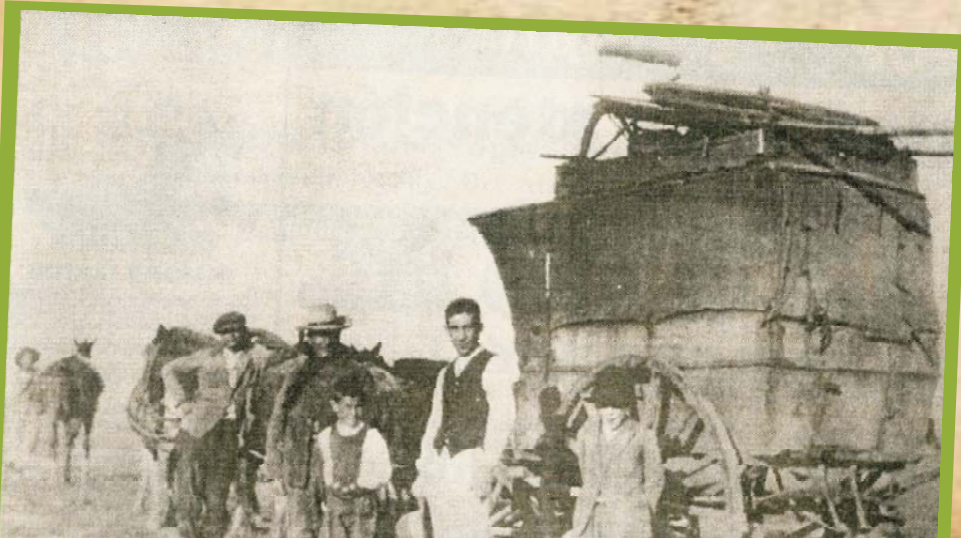
R: ...yo le diría, que eso no eh, perdóneme que soy medio sincero. En todo caso había lugares mucho mejores para pasar el contrabando que por acá.

P: ¿y dónde por ejemplo?

R: ...y ahí nomas por el arroyo. Por la estancia esa de ahí, te esperaban al otro lado. Sino por el Paso de los Cunha. Pero acá no, porque estaba la comisaría, que era un destacamento pero después fue comisaría.

P: ¿y Paso de los Cunha por qué?

R: porque había puro Cunha ahí. Igual que los Vázquez. Eran 17 herederos.



“...en toda casa que visité se me pedía que enseñara la brújula y la forma en que usándola en conjunción con un mapa, podía indicar el rumbo hacia distintos lugares. El hecho de que yo, un forastero recién llegado, pudiera hallar la ruta a lugares para mí desconocidos (porque en una campiña abierta como ésta, rumbo y ruta son sinónimos), despertaba la más viva admiración...”

(Barran, J.P. – Nahum, B., “Un naturalista en el Plata. Charles Darwin”, Ed. Arca, Montevideo, 1968, pp.8-32)

Tabare Pi de Ansina

Yo fui tropero toda la vida por cualquier lado, en ferrocarril, en tren, en camión. Una tropa de cien reses son tres tipos a caballo. Se paraba en los pastoreos nomás. Pagaban por día 2,50 pesos. En el circuito te encontrabas con los contrabandistas, tenían un parador grande, andan con carguero, con carro, ahora con camión. En tren te llevaban tres días las tropas. El recorrido más común era por Paso de los Toros, daba vuelta para Tres Árboles y luego Fray Bentos. En el rincón de las gallinas en el Río Negro daban la vuelta.





Chony Soca de Ansina

P: ¿Y el almacén de su tío que tenía cosas de Brasil ¿cómo las traía?

R: ...iban en volanta. Traían caña, tabaco, ticholo, rapadura. Eso era lo que mas se traía. De Brasil traían corte de género, el saporizado, ese, de los vaquero, eso de Brasil. Y traían, como era que le decían...

P: ¿Por dónde eran los pasos para Brasil?

R: ...ahí iban por camino feo, iban a caballo. Era un día y medio para ir, pasaban el día entero ahí y la noche.

P: ¿De dónde traían?

R: San Pedro, Bagé, Don Pedrito, los tres boliches que decían ahí que había: Camilo, Octasilio y Fermín Gómez. Tres comercio que había ahí. A 150 kilómetros de acá más o menos hacia el Este.

P: ¿Por dónde?

R: ...pasando por Minas de Zapucay, que hay otras Minas de Zapucay ahí en los Cerros de Zapucay, ahí en la ruta 28. Y ahí pasaba por Blanquillo, ahí por Cerro Pelado, de ahí se iba entrando y cruzaba por la Callaba, Layeado.

P: ¿Usted alguna vez los acompañó?

R: ...yo...sí, muchas veces. A caballo, cortando campo.

P: ¿y cómo hacían para pasar por los alambrados?

R: ...ah, y se achataban. Más o menos había conocidos. Entonces había que hacer la, como se dice, la... (pausa...) desviar, porque había caminos que tanto podía estar el ejército, la policía, un aduanero. Tamo hablando de hace muchos años atrás, no? Había que cortar campo, no?... porque iba preso, no?

P: ¿y nunca les paso?

R: ...no, no. Felizmente no. Ah, yo anduve, he andado en toda esa zona. Íbamos siempre por la noche, porque era contrabando.

P: ¿en qué iban?

R: ...a caballo con carguero.

P: ¿carguero qué es?

R: ...carguero es un caballo de tiro. Le poníamos una maleta, como una mochila, así. Con rapadura, con caña, con café, con todo lo que fuera negocio de allá, no? Si alguien encontraba un cuchillo que acá valía 6 pesos y allá 2, se traía varios cuchillos para vender. O traía hilo.

P: ¿y el pueblo contento, agradecido?

R: ...claro.

P: ¿y se juntan para hablar de eso?

R: ...sí, isí nos juntaremos!

P: ¿y pulpería había acá?

R: ...no, pulpería verdadera era en Turupí. Hoy está Don Rivas. Y justamente era la pulpería. Ya era más pituca, arriba era teja, pero todo con reja, muy bien arreglada no?

P: los almacenes y boliches de Zapucay, ¿tenían reja?

R: ...no, porque eran otros tiempos. El padre de mi abuela, él era...Rodríguez, el viejo era tropero. Y en ese tiempo no era como ahora con DICOSE, que controla qué nace, qué se muere, qué se vende. En este tiempo era diferente, no había alambrado, los alambrados eran de piedra. Y el viejo iba pal Brasil y llevaba la tropa, y de allá para acá traía la plata, me entiende, y ponía los embornaque, una lata de espada, ponía la..., era la libra, la moneda de oro, la libra, el águila, la media águila, la doble águila. Pesa 40 gramos una moneda. Entonces el viejo traía de la tropa.

P: ¿a dónde las llevaba?

R: ...y sería por la Cruz de San Pedro por ahí. Por ahí hay un paraje. Y de allí cuando viene, este viejo sabía que venía con plata, y mandó los secretarios de él, y lo pelaron.

P: ¿lo mataron?

R: ¿no? Y afanaron la plata toda. Era gente contratada.

Pequeñas
Historias

Los objetos
y restos materiales *son el producto del trabajo y
la transformación de la materia*

el resultado de **prácticas**
y saberes
lejanos en el tiempo

A veces
trazas microscópicas
que aportan fragmentos de una historia no evidente



La Arqueología

se encarga de reconstruir cómo eran las **sociedades del pasado**

a partir de los restos materiales que éstas dejaron

La aparición de *la cerámica* en este momento también indica **un**

en el procesamiento de los **cambio** *alimentos*

pues con ella pueden *cocinar* de formas diversas mientras que con recipientes de madera o cestería

no es posible usar **el fuego**

Los **sitios y objetos del pasado**

son portadores de una *memoria colectiva*, reflejo directo del trabajo y de las costumbres de nuestros antepasados. Es nuestra obligación hacer lo posible para que no se pierdan, ni se destruyan, *ni los objetos ni la memoria*, porque son fundamentales para saber qué lugar ocupamos en el mundo *y por qué somos como somos.*

Los objetos arqueológicos



no tienen valor por sí solos
son importantes en su
contexto
esto quiere decir en el sitio arqueológico
donde quedaron enterrados o dispersos

Lo más importante es acceder a la

Historia que contienen

llegar a conocer a las

sociedades

que

los fabricaron

los usaron

y los intercambiaron
los abandonaron

Alguien dijo una vez que excavar un **sitio arqueológico** es como leer un libro al que le vamos arrancando las páginas a medida que lo leemos...y si el libro va a ser destruido es mejor que primero lo lea alguien que conozca la lengua en la que está escrito para que la información no se pierda.

Si los sacamos de contexto perdemos la relación que mantienen con otros objetos y áreas arqueológicas, perdiendo también la posibilidad de conocer los espacios y actividades en las que fueron utilizados.





En Yaguari el trabajo arqueológico permitió construir la microhistoria de uno de sus cerritos



Al Norte de la LAGUNA DE CAPÓN ALTO hace unos 3.250 años



Los grupos indígenas

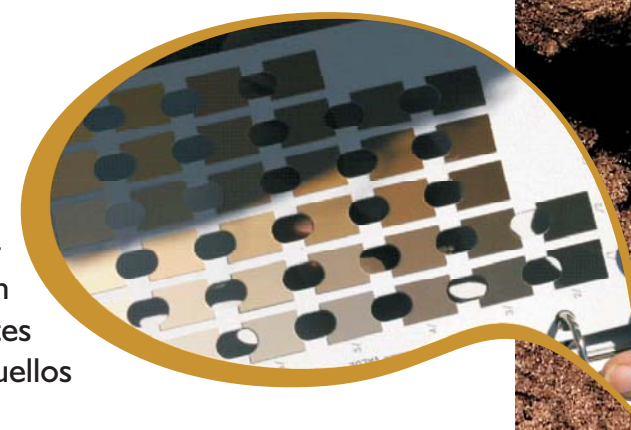
que habitaban las planicies del Yaguari

decidieron acondicionar una zona para instalar allí sus nuevas viviendas, preparando para ello una pequeña plataforma de tierra

Con el paso del tiempo, el uso, y tras el abandono del sitio, se acumularon restos en la superficie y esa plataforma creció en altura; 200 años después (hace 3.060 años) se instalaron nuevamente en el lugar volviendo a acondicionar y remodelar aquella primera construcción. El ciclo se repitió, y el cerrito vió aumentado aún más su volumen, alcanzando 70 m de largo y 1 m de altura.

Pero fueron **MUCHAS LAS POBLACIONES** que habitaron durante miles de años los bañados de Yaguari y Caraguatá

En Pago Lindo (Caraguatá), las dataciones de Carbono 14 sobre muestras de un cerrito excavado, nos permitieron saber que entre los siglos XI y XIV (1000 a 659 años antes del presente) otros grupos seguían habitando aquellos conjuntos de cerritos tan antiguos.



La vida de un cerrito

Cada cerrito

encierra una **historia** particular

una microhistoria que
en ocasiones, el trabajo laborioso de

*arqueólogas
y arqueólogos*

puede llegar a desvelar

Una Historia revelada como un mapa del pasado acompañado de un texto en el que surgen otras voces... de ellos... de "otros"

Esas microhistorias constituyen fragmentos de un **puzzle** cada trozo proporciona **datos e imágenes** que dibujan las páginas de una **nueva Historia** distinta a la que conocíamos



Materiales como troncos, paja, hojas de palmera fueron utilizados en la construcción de las viviendas

Hoy no se conservan sus restos, sin embargo, sí algunas improntas de palos de madera y otras estructuras de cimentación.



La naturaleza ofrece los materiales necesarios para la vida cotidiana

La observación, el conocimiento concreto del entorno, el trabajo y el *saber-hacer* transmitido a lo largo de generaciones imprimió las formas, las utilidades y el estilo a los objetos y las cosas



La pesca la caza y la recolección

teniendo en los alrededores abundantes recursos vegetales y faunísticos disponibles para la subsistencia.

Fitolitos: son partículas biosilíceas ("duras") de las plantas que se conservan en la tierra durante mucho tiempo y que permiten conocer qué plantas o restos vegetales había en el lugar.



PIEDRAS



- Calizas
- calcedonias
- cuarzos
- areniscas
- xilópalos

La **tecnología** en piedra de estos grupos no varió mucho en los años en los que **estuvo ocupado el sitio**. La comunidad prehistórica *aprovechó las materias primas disponibles* en las sierras cercanas y los cantos rodados del *Yaguari*.

Las **herramientas** recuperadas en el **cerrito** están relacionadas con las actividades cotidianas que allí se realizaron.



Los recursos vegetales

utilizados reflejan **transformaciones** en las **prácticas económicas** de estos grupos

A través del análisis de los **fitolitos** sabemos que plantas silvestres como el **fruto del Tala, del Mburucuyá, las bromelias, juncos, la achira y los frutos y hojas de las Palmeras** *eran utilizados como alimentos y materiales de uso cotidiano*

Y otras plantas domésticas como el **Maíz y Zapallo** aparecen en la región desde hace al **menos 3000 años**.

Durante el **s. XII** las poblaciones que habitaban *el Yaguari* situaron a orillas de la **Cañada de los Caponcitos** y muy próximos a sus conjuntos de **cerritos**, pequeños **huertos para el cultivo del maíz**. Esto lo sabemos por los distintos **análisis** realizados sobre los **sedimentos de microrrelieves**.



Prácticas Oficios



Para comprender estas **herramientas** **tecnologías**
no es suficiente *debemos atender*
focalizarnos en las *el saber depositado*
en las personas
que las usan
así no creer que si son
más complejas las
avanzada
es una
tecnología

En estas zonas encontramos

PAISAJES

culturales

en donde se desarrollan **saberes y destrezas** ligados a la tierra

Éstas abrigan **tecnologías** que fluyen en diversas **prácticas y oficios**

envuelven **prácticas**

que despliegan conocimientos de varias generaciones

como ejemplos de **desarrollo sustentable**

que hoy son parte de un **patrimonio intangible**

RE creado activado

de forma *dinámica*



El **buey** es aguantador, pero lento **tenía nombre, el** **caballo** es más rápido, pero se cansa más **también.** El **tractor** es bueno, tiene repuestos

El paisaje del ladrillero

es un paisaje de
tierra y agua

En una superficie de campo que tiene un curso de agua, la fabricación de ladrillos artesanales para construcción comienza con la extracción de **dos tipos de tierra** con palas de mano, (la capa de superior negra y otra más arenosa) y la recolección de bosta de caballo

El resultado de este trabajo es, además de los ladrillos, el de un

Sobre éste se despliega un mapa de relaciones visibles o no

con la tierra los animales

en la familia y con los vecinos

los compradores y los amigos

que hacen

paisaje particular

un lugar **transformado** para trabajar que a su vez da forma al **trabajo**

un paisaje social

una forma de vida

una manera específica de **habitar el mundo**



Estos materiales se colocan en el

pisadero

y se mezclan con agua obtenida de una cañadita que está dentro del predio, y acondicionada para este uso.

Esta **pasta** se corta **manualmente** en moldes de madera

y se desmolda en una **cancha**, que es el lugar donde se dejan los adobes (ladrillos crudos) a secar.

es un **pozo grande en la tierra** en donde se mezcla todo y se pisa con uno o dos caballos, hasta lograr una **pasta homogénea**.

Luego se siguen secando en pilas (“rejillas”) para que se logre un buen aireado, se arma el horno superponiendo capas de adobes y tapando la salida del calor con barro, y se cocina con fuego directo.

La leña se coloca abajo del horno, en unos espacios que lo atraviesan, que se llaman **“bocas”**

Las herramientas

que se utilizan para todo el trabajo son

- palas de mano**
- carretillas**
- molde** *para cortar y dar forma a los ladrillos*
- carro de caballo**



En todo el proceso

lo más importante para la transformación
de las materias en un producto es el **trabajo humano** y los

conocimientos incorporados

que están incrustados en la *experiencia individual*,
ligados a lo *sensorial* y a la *memoria corporal*,
a una *historia de familia y de pueblo*

Roberto y Luis adquirieron el oficio de ladrilleros de su padre, con el que aprendieron y trabajaron desde su infancia. Según el relato de los hermanos, el oficio lo comenzó su padre por casualidad, fabricando ladrillos para construir una nueva casa para su familia, al mudarse más cerca del pueblo. Sin llegar a construirla, esta actividad terminó convirtiéndose en la forma de sustento familiar. Las innovaciones y cambios en el proceso se dan permanentemente en el desarrollo de sus habilidades y en las posibilidades de cada generación para desplegarlas.



Bebe Barreto de Ansina

Respuesta: Antes se esquilaba a tijera, a martillo. Usted para esquilarse 500 ovejas, llevaba días y días. El mejor esquilador, no pasaba de 38-40 ovejas. Mi padre tenía comparsa. Y yo muy nuevito ya esquilaba. Tenía un hermano que era buena tijera, sacaba 40, 40 y algo. Era de los mejores. Cuando aparecieron las máquinas todo el mundo quería ver cómo era aquello. Igual que el tractor. Antes se araba con arado de mansera. Yo alcancé a trabajar 40 cuadras con arado de mansera y caballo. Yo trabajaba con mi suegro que tenía bueyes, pero lo conquistamos para que cambiara a los caballos, porque el caballo rendía el doble. A mí me costó mucho pero al final lo conquisté. Porque cuando usted araba una cuadra con bueyes, se araban tres con caballo.

Pregunta: ¿Y por qué quería seguir con bueyes él?

R: Porque era la tradición de él, no? El caballo no. Decía él que la tierra no quedaba bien arada, pero es tradición de él. Ya era un hombre viejo.

P: ¿Y cuánto demoraba en arar?

R: Y una cuadra por día. No como ahora. Salía el sol y nosotros venía a tomar café. Podían ser las 11:30, con un sol que rajaba la tierra. Con los bueyes, no me voy a olvidar nunca, con los bueyes arando, un día, yo era casado de poco no, y los bueyes con la lengua afuera, cansados del sol, y yo paré en vez de matar un buey, y le dije que ese buey taba con la lengua afuera, y él me dijo, “mete le nomás”. Y es aguantador el buey, había que tocarle nomás, yo era el que estaba cansado. Eran bueyes de canga que se llamaban, no de yugo. Tiraban con el pecho y en el medio la cadena. Eran muy buenos pa trabajar en lugares barrocos.



Luis Báez de Pueblo de Arriba

P: con una bomba es un segundo.

R: claro, pero como es un, está cerca el agua, todo, un par de minutos nomás. Sí, sería lo ideal.

P: ahí pasaría comodidad.

R: ¿comodidad?

P: con bomba.

R: ahí ya no es un trabajo artesanal, entra la maquinaria.

P: ¿y todo alrededor, que va agarrando el agua, va agarrando el barro, la tierra más negra?

R: claro, se va filtrando por adentro. Y después a medida que se va sobando se va echando agua, vas viendo, para dejar la mezcla bien a punto, más o menos un poco más blanda, un poco más dura, después se le va echando cuando precisa más agua.

P: ¿y tiene algún valor especial por ser artesanal, sin maquinaria? No sé pregunto.

R: ah, sí. Yo hallo más fino. La maquinaria lo hace más rápido.



Chony Soca de Ansina

P: ¿Usted araba con buey?

R: Sí, sí.

P: ¿Y cómo era eso?

R: Con 2 bueyes unidos por un yugo. Me acuerdo que tenía el Cardenal y el Jilguero. Uno iba por el surco y el otro por afuera. Y los otros eran Igualito y Parecido. Igualito era el del surco y entonces cuando hacía la vuelta, tenía una piola atada en la oreja de uno y del otro. Y si quiere doblar para acá le tira la oreja del buey y le pega el grito: ¡vuelta Jilguero!, y le toca con una tacuara. Después con caballo se aró también. Primero el buey pero iba a paso lento, para dar una vuelta de 20 pasos no la hacía en una mañana. Y con el caballo se hace la media en la mañana, porque camina más, no? Pero después ya compré el tractor, no?



Roberto Pereyra y Etel Barreto, de Pueblo de Arriba

P: ¿Y Fernando ya corta bien?

R: sí, ya corta.

P: ¿Fernando?

R: esa canchita ahí ese pedacito ahí Fernando se lo llena... a veces cuando está medio cansado le dice al Báez que le termine de cortar. Esa canchita ahí es de él.

P: ésa es de él.

R: sí, ése es de él.

P: ¿Fernando tiene una cancha de él?

P: la mini canchita.

R: sí, es ésa, la mini canchita de él es ésa.

P: ¿cuánto saca Fernando con esa canchita?

R: saca 100 en una tarde. 100 en un ratito en la tarde.

R: 100. Y a veces medio cansa, y el Báez le termina, “no, dejá”, él pide “Nené, terminá de cortar”, él termina.

Francelina de Castro de Pueblo de Arriba (antigua habitante de Zapucay)

R: lavaba pra os granjero, lavaba pu os que trabajaba na ferreria y lavaba pra os peón da granja, que cortaban o arroz. No había máquina de cortar arroz, cortaban a foice, assím.

P: ¿solo vos lavabas ropa?

R: no, había cantidá de lavandera. Bueno, eu lavei para o Uruguay inteiro. Me jubilei de lavandera.

P: ¿qué llevabas al río para lavar?

R: eu levaba...meu sogro me levaba...tinha una pitisa...y él levaba bolsas de ropa na pitisa pra u arroio Tacuarembó, y eu levaba ahí no arroio Tacuarembó.



Roberto Pereyra de Pueblo de Arriba

- P: ¿y cuántos viajes de carretilla es esto?
- R: cien, lo menos, no baja de cien. ¡Entre los dos no alcanza una mañana! Ah, no alcanza una mañana, trabajando medio, ahí cargando tierra, dos horas, dos horas y media. Pero es rápido. Hay que estar acostumbrado, ¿no?
- P: ¿y cortan, va con pasto?
- R: va con pasto.
- P: ¿y la bosta ya se la pusieron?
- R: no, la ponemos por arriba, luego de tarde.
- P: ¿y siempre va primero la tierra, y después la bosta?
- R: después la bosta, sí. El mismo caballo después mistura todo.
- P: ¿y cómo hacen para que el caballo no se escape?
- R: ah, va uno a caballo y con otro de tiro.
- P: ah. ¿Y cuánto rato están ahí?
- R: Todo el día. Amanhã todo el día.
- P: ¿y no se cansa el caballo?
- R: no, yo lo saco al mediodía. Así el caballo descansa. No, se va a cansar.
- P: ¿qué caballo vas a poner, ese de ahí?
- R: la tordilla. Después tengo otra.
- P: ¿la que tiene...?
- R: no, ésa no porque tiene potrillo, aquella no se puede, voy a poner aquella otra.

Atanasildo Galeano de Paso del Sauce (Yaguarí)

- R: el huevo de avestruz es bueno pa tortas. ¿Nunca hizo?
- P: sí, ahí en la estancia de Yaguarí, donde estábamos excavando hicimos un bizcochuelo, y quedó buenísimo, amarillito. Estaba pesado, pesado.
- R: sí, un huevo de avestruz son doce de gallina. Pero no es malo como dice la gente. Si queda cocido. Él quedando bien cocido. Es que a veces lo comen medio crudo.
- P: la tortilla también es buenísima.
- R: un huevo de avestruz sabes como yo lo hago: pongo dos en el sartén, pico cebolla verde y los quiebro ahí, y ahí empiezo a revolver con un tenedor, ni bien empieza a calentar. Queda bien granuladito... ¡qué bueno que queda!



Carlos Viera de Los Vázquez

“La galleta venía de Tacuarembó y había que romperla con un palo...En la chacra se plantaba poroto, boniato, maíz, zapallo. El pan se hacía con el maíz catete (el blanco) que es el que se usa para hacer la harina. Se secaba bien seco, se molía con molinillo, se hacía harina, se hacía pan casero”. Ese mismo maíz lo ponían en la cocina, lo tostaban y luego lo molían para hacer gofio. También hacían mazamorra, con un mortero con mano de madera: se ponía agua caliente y se golpeaba hasta que salga la cáscara. La ponían al horno a secarla, no a tostarla. Del maíz sacaban gofio, harina, mazamorra y polenta. La cebada la trillaban con caballo y la cortaban con hoz. Sus hermanas revolvían la cebada (se ponían un paño en la cabeza) y cuando estaba negro sacaban el café de cebada.



Polola de Ansina

R: la juventud ya no está para esto. Nadie aprendió y nadie quiere aprender. Porque cuando yo empecé a trabajar la lana, me vinieron a preguntar si yo enseñaba, y yo no tenía ningún problema, porque yo aprendí con algo que él (señala al esposo) sabía de la madre. Yo no tengo ningún problema en enseñar. Ustedes vengan, lavamos un vellón de lana, después abrimos, cómo se hace todo el proceso, después les enseño a hilar y ustedes me ayudan a trabajar a mí.

P: así usted no les cobraba.

R: no les cobraba nada...yo les quería enseñar, porque llega un punto en que yo no trabajé más. Pero no, como ellas tenían que hacer un vellón conmigo para aprender ya no les servía. Sin costo ninguno, la leña la iba a buscar yo para lavar la lana, porque se calienta agua primero. Se pasa toda la lana en agua caliente pero no hirviendo, se saca toda la cera. Después con agua fría. Ése es el proceso que hago yo. Nada que ver con el que hacen en las fábricas textiles. Después se ponía en remojo con jabón en polvo en un tacho, una pileta, dejaba un rato revolviendo y después con una tablita. Eso es lo que hago yo, lo que hacen los otros no sé como es. Esteee, después con un tablita golpeando la lana. Con la lana abierta para que no se apelmace, para que no se trence. Y después es exprimirla, lo que no se puede es torcer. Se sacaba bien el jabón y se volvía a golpear con la tablita, que ayuda a abrir la lana, y se cuelga en una cuerda para que se seque. Después de seca, hay que abrirla así con los dedos, sacando todos los nuditos. Y después con dos cardas, cardar todo y hacer mechas largas así.



Diálogo con Bebe Barreto (era de Zapucay y ahora vive en Villa Ansina)

P: ¿en Zapucay cuando alguien se enfermaba cómo hacían?

R: era difícil pero había un viejo. Cuando había enfermedad se salía por un campo, se achataban los alambres y se pasaba. Y se venía acá al Borracho, que estaba Daorindo Von Der Pitten. Él salvó mucha gente.

P: ¿y qué hacía?

R: el daba su medicina, yuyos, pero medicina no usaba mucho. Enema, era un remedio bárbaro. Y yuyo también y vendaje con agua fría, cuando estabas con mucha fiebre.

P: ¿y era efectivo?

R: en ese tiempo sí. Para sacar de acá y llevar a Tacuarembó era como llevar a Cuba hoy, no es? No había auto, el más rico tenía una volanta.





La Fiesta

En los
pueblos despoblados
las Fiestas eran bastante diferentes
a la de los pueblos repoblados

Las casas de familia
o las escuelas donde se hacían los bailes

tenían piso de
barro y cupí

que tenía que
regarse varias veces por la noche
para que no levantáse mucho polvo

Los bailes se ambientaban
con faroles
porque no había luz eléctrica



Había
bailes que eran en
plena campaña

se hacían generalmente
(pencas) cuando había

carreras

Los músicos

tenían que
tocar y cantar

toda la noche a pulmón
mientras la gente
bailaba sin parar

Solían empezar a tocar
a las 8 de la noche

y hacer un corte para cenar.

Luego **arrancaban de nuevo,**
hasta el otro día **cuando salía el sol.**

Cuando se pedían **bises a la mañana,**
se hacía una colecta en la que
se juntaba dinero para **el músico.**



Mediante estos

rituales de renovación

se revisten condiciones que implican **no sólo renovaciones religiosas sino una multiplicidad de vínculos** de pertenencia con el espacio **cultural-territorial;** imaginarios de lo **gaucho,** de lo **patrio,** de un **patrimonio vivo, dinámico,** en un latente proceso de negociación de sentidos.

Se abre así el juego a la participación de imágenes vinculadas a la **herencia guaraní misionera** tradicionalmente marginadas por las prácticas de sentido oficiales acerca del **Estado Nación uruguayo.**



Ituellas de la Memoria

Todo comenzó en el arroyo de las

fieras

según arroyo "Yaguari"

un culto correntino que se dispersó siguiendo el camino de la yerba mate

Más allá de las aventuras y desventuras del éxodo guaraní misionero se dieron otras aventuras

de imaginarios, que más acá, hicieron propia la imagen

de la **virgen de Itatí**

para muchos tacuarembenses desde hace más de una década.

Virgen de las fiestas

procesiones

misas

bailles

peñas

asados

fogones

desfiles de caballería gaucha
jineteadas criollas

Hoy,

la virgen

encarna tradiciones

y a través de ella se

sintonizan frecuencias festivas

que actualizan vínculos

con el territorio

y con antiguos cultos de tradición

guaraní misionera.

Vendedor ambulante de la fiesta de Itatí

“Con un caballo bien lindo, para quien le gusta, llegas hasta la emoción, es el alma de la patria, la patria se salvo a caballo. Entonces hay que cuidarlo para estas celebraciones: se lo baña, cepilla, se le pone la herradura, se le corta el pelo, bien tusadito, se lo cuida, si esta sobrepasado de peso se lo trabaja tirándolo al agua. Para que quede una buena imagen de la villa del gaucho, el caballo que esté adelante abanderado en el desfile tiene que estar bien prolijito. Para el que vive acá su caballo es un orgullo”.

Vendedor ambulante de la fiesta de Itatí

“Yo creo en Dios pero no en la virgen, hay gente que dice que la virgen le ha dado todo. La virgen es nueva para nosotros, la trajo el cura hace unos 10 años y algunos creen y otros no”.



<http://www.virgendeitati.org>

“Una antigua tradición, que combina costumbres y creencias guaraníicas y españolas, consiste en vestir a las imágenes con trajes de tela y cambiárselos cada tanto. Esto ha sucedido con la imagen de la virgen de Itatí de Corrientes y que nosotros hemos retomado aquí en Villa Ansina. La imagen de la Virgen RE-PRESENTA a la persona, la hace presente. Y como la Virgen María es una PERSONA VIVIENTE a ninguno se nos ocurre pensarla muerta. ¡Ella está viva! ¡Ella esta asunta al Cielo! ¡Ella está resucitada! La vieja costumbre de vestir su imagen encaja perfectamente en esa convicción de la fe de nuestro pueblo: ¡Ella está viva e intercede por nosotros!”



Rey y Nahir de Turupí

Respuesta: Mire si iba a entrar los negros a los salones de los blancos!!

R : Ahora si tenés plata, podés ser un carbón que valés más que nadie, chau.

Pregunta:¿y usted si quería entrar a un baile de negros podía?

R: A no, el blanco entraba a uno de negros, te dejaban entrar. Pero no al revés.

R: Y te acordás que había otra. Decían “¿a ver: el pelo es fino?”, tiene pelo fino, sí. Pero si es medio enroscado, mota, no entra. Y bailaba la blanca con el blanco y pelo bien fino, sino no. Y el que tuviera el pelo duro, crespo, bailaba con otra morocha oscura. Y así.



Francisco Loza de Ansina

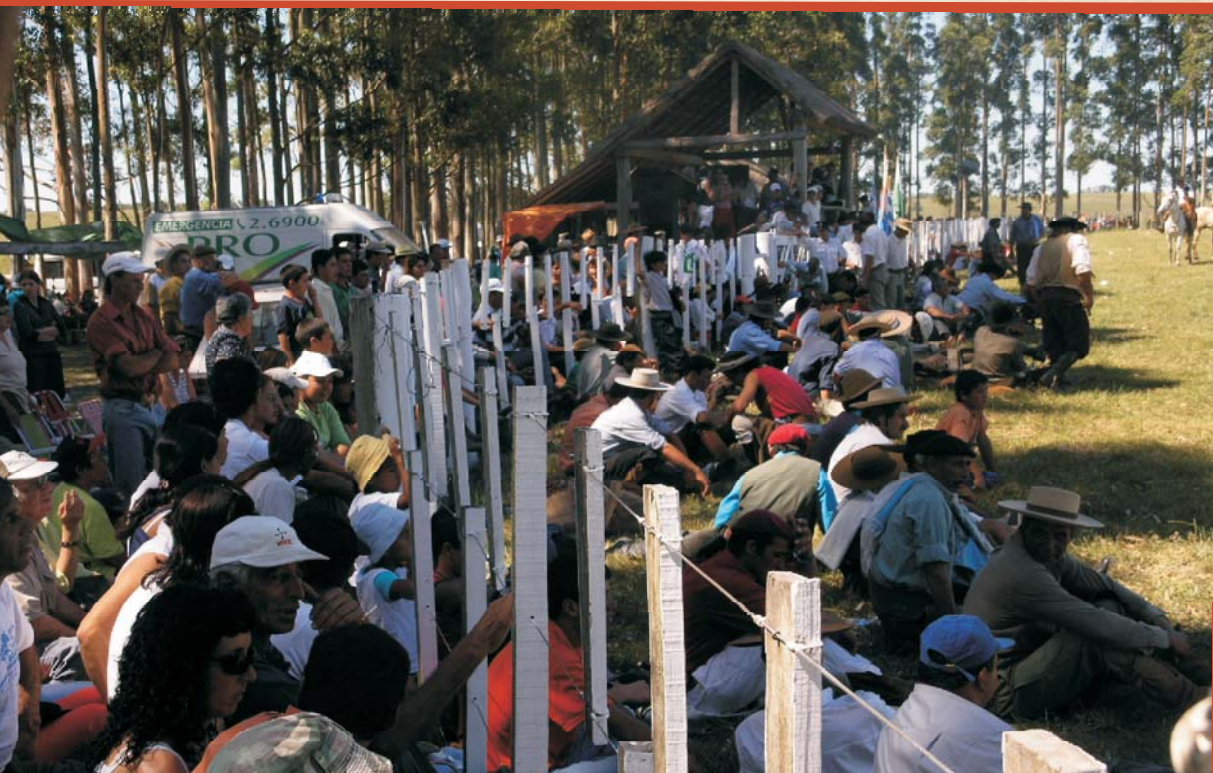
R: me acuerdo que tenía 6, 7 años y me iba con mi padre a los bailes, en carro. Ibamos en carro.

P: ¿a tu padre lo contrataban?

R: claro, mi padre tenía orquesta. Y después había tipos que tenían más facilidad para tener los equipos. Mi papa siempre se dedicó a tocar el bandoneón.

P: ¿Vivía de eso?

R: Sí, vivía de eso. Y hacía mimbre. Lo tenían a él para tocar el típica. El típica era lo antiguo. Porque antes había la típica y el jazz. Y la jazz era ya más tirando a lo moderno, las cumbias y eso. Taba la jazz.



usos del Paisaje

Conflictos entre

Paisajes

SUSTENTABLE
ARTESANAL

ecológico

natural

Eficiencia

RENTABILIDAD

E
F
I
C
A
C
I
A

Promover la diversidad cultural

significa respetar otras culturas

Varias ^{una} **culturas** de distintos tiempos o contemporáneas
es **m**uchas cosas en un mismo **espacio**
e incluye paisajes
mentales y materiales

u
Respetar paisajes
es **respetar** culturas

En este **paisaje** de las Tierras Bajas de
Tacuarembó

conviven culturas
que negocian identidades
constantemente

Con frecuencia *nuestro*
patrimonio cultural
se ve afectado de forma irreversible por

las actividades agrícolas,
la construcción de carreteras,
la minería, la forestación,
los expropiadores,
etc.

La extranjerización
de **la tierra** ha sido **alentada**
ahora es **temida** y

la avaricia puede generar
la pérdida de control
pero la **pasividad, la parálisis**

La planificación e implementación
de una **estrategia es prioritaria** para que
no se generen situaciones difíciles de revertir.

Urge buscar un punto medio
en donde puedan **convivir**
saberes prácticas y paisajes de
ayer y de hoy
costumbres



Debemos ser conscientes
de que es un **bien limitado**,
una vez que se
no destruye
hay forma
de recuperarlo

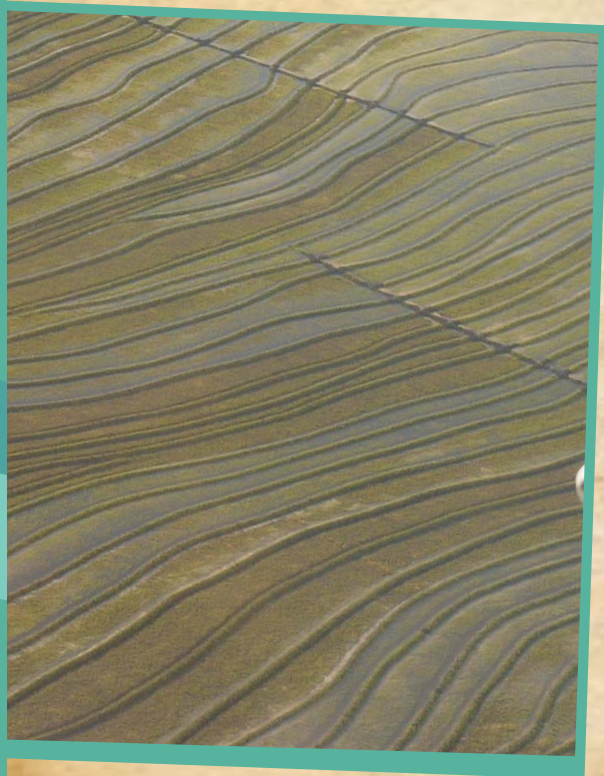
Para que esto **no suceda** existen **procedimientos arqueológicos** (ejemplo: estudios de impacto arqueológico) que permiten compatibilizar los usos intensivos del suelo con la conservación. Pero para poder llegar a ese punto, lo primero es **conocer los bienes** que existen (hacer inventarios arqueológicos) y solo así podremos protegerlos de la manera adecuada.

Valentín Rodríguez de Pago Lindo (Caraguatá)

No cree que le vaya a dar más valor económico a la tierra, de repente si estuviera en un lugar turístico podría darle rentabilidad. Hoy está lleno de extranjeros en el campo porque no pagan nada y tienen ventajas sobre los antiguos propietarios

“...ellos (los extranjeros) no viven de eso, son inversionistas que le es más rentable tener la plata en tierra que en el banco (...) Todos estos terrenos se han conservado porque no hay arroceras, si no los hubieran arado antes, no por maldad, sino por desconocimiento”.

“somos más conservadores (...) me importa dejar lo que mi padre me dejó, el otro no, está acá pero mañana está en otro lado, le importa la plata”.



Atanasildo Galeano de Paso del Sauce (Yaguari)

A: acá hay muchos que son descendencia brasilera. El señor Peixoto era brasilero. Pero los brasilero hace tiempo que viven por acá. Ellos siempre tienen un lugar pa buscar. El otro día había unos por ahí, con la señora, a pasar un par de días con la familia ¿no? Y se ponen con esos bote a motor, van pa ahí arriba. Al otro día temprano, o sino de noche, usted siente el ruido del motor. Toman un café negro y van a revisar las red, a ver el pescado que hay. Cuando tan con las batea de ellos llena, se van. Pero sacan cualquier cantidad. Ahora ta muy jodida la pesca. Antes uno iba ahí al Paso nomas, bandeaba el agua por la rodilla, se sentaba en la arenita, sacaba 8 o 9 bagres en un ratito, tando bajito el arroyo. Donde quiera se pescaba. No precisaba caminar pa comer. Pero ahora. De tarde anduve en la Picada Angosta, pero bah, tiene que venir mucho agua pa reponer el pescado. Pero es por la mucha red ¿nao é?, no vaya a ser. Después vinieron unos viejos de Tacuarembó, que vinieron a pescar y el viejo no los vino a buscar e hicieron un estrago machaso, se les pudrió todo el pescado.



Tomando una cerveza con tres personas en el boliche de Pueblo del Barro

Respuesta1: y ese, ¿cómo es....?.....el brasileiro. Tiene todos los brasileiro en la estancia, y qué, eh?, traen de allá, y acá qué, como...

R2: ...es que pagan 1500, traen brasileiro exportados...

R1: ...yo hablé con él y me dijo "yo no te voy a llevar", pero...iyo pedí trabajo!...

R3:...ellos trabajan con puro brasileiro, ¿quién no sabe?! Ellos uruguayo no quieren. Producen acá y llevan todo pa allá.

R1: es una cosa que ta muy mal ¿no? Porque los brasileiro traen brasileiro exportados de allá ¿no? Pero cuando uno va a revisar, tan todos escondidos.

Atanasildo Galeano de Paso del Sauce (Yaguarí)

Respuesta: Y fueron a darse una vuelta y lo agarraron de lleno, no lo dejaron escapar. Y le preguntaron "¿sólo con ese personal planta toda esa cantidad de tierra?" Es que manda todos los brasileiros pal monte. Y ahí le encajaron la multa. No sé cuantos mil de dólar le encajaron de multa. No sé si pagó, debe tar pagando todavía.

Pregunta: ¿y después de eso contrató a algún uruguayo?

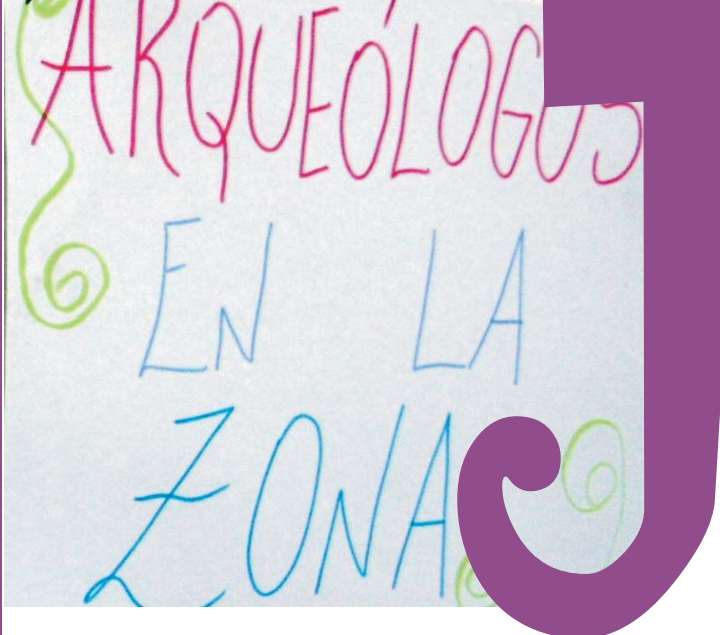
R: ah, algún uruguayo creo que tiene. Pero muy poco. Después tuvo que legalizar los brasileiro. Eso ta bien. Porque sino los brasileiro, traen los brasileiro por 2 reales y los hacen trabajar 17 o 18 horas.



*El futuro
del pasado*



enimos
a caballo
caminando pero venimos
y sin importar cómo
llegamos
amos
conociendo
nuestra historia
La vamos construyendo
a cada paso en cada momento continuamente



uguemos

a ser arqueólogos y arqueólogas

Ante la mirada expectante nos introducimos en un mundo ajeno, distante... que conduce a tiempos lejanos y cercanos...

El trabajo en equipo, en búsqueda de una respuesta, pone de relieve la **mirada curiosa** sobre lo viejo y lo nuevo...

cooperar para aprender
y a su vez aprender a cooperar

contribuye sin duda a desarrollar el diálogo a vivir en comunidad y ser solidario

Gira y gira... entre preguntas y respuestas descubrimos el mundo, y encontramos un lugar en él.

MUNDO

nuestro, de otros, de todos...

Disfrutando conocemos nuestro dinámico y cambiante pasado...



Desafiar la imaginación

para la construcción de

estrategias
educativas

tendientes a la formación
crítica, autónoma, participativa,
que permitan el encuentro con los otros...

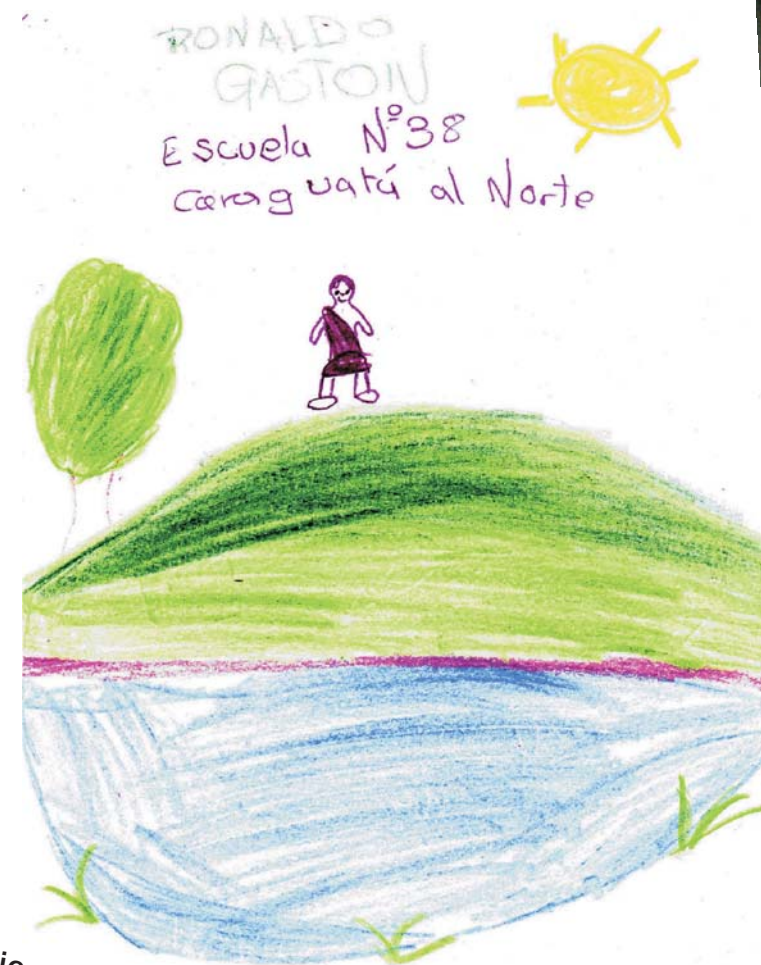
buscando desplazar las certezas que obturan...

Sobre los **encuentros** y **encuentros**

y sobre los límites y posibilidades que se presentaron durante las experiencias escolares resulta necesario preguntarse



Tal vez, abriendo la interrogación hacia los **discursos y prácticas** que llevan a las alumnas y los alumnos a elaborar sus **propias reflexiones**



Debajo de un puente ...
no hay una serpiente
sino un río de gente
y un **arcoiris** de saberes
que buscan el encuentro
Ésa es la escuela

RUMBO A LA ESCUELA

Muy temprano a la mañana
 Después de amanecer
 Mi madre nos despertaba
 Pues hay mucho por hacer } Bis

Después de desayunar
 Repartimos los quehaceres
 Corriendo a dar el ternero
 Y la hora se nos viene } Bis

Cuando ensillamos caballo
 ya es hora de la Escuela

De fúñcha y maña prontitos.
 Con la mochila en los hombros
 Y ya sin miedos ni asombros
 Le damos un beso a la Vieja



Pero, ● **...qué ocurre cuando**



las instancias pedagógicas tienen lugar tanto en el salón de clase, como en los pasillos, comedores, patios y demás intersticios de las instituciones?

O dicho de otro modo

● **...qué ocurre cuando**



el proceso asume un carácter descontracturado dentro de espacios formales?

Es posible reconocer distintos tramos del pasamano:

momentos de interacción o enseñanza

que escapan a la rigidez del modelo educativo tradicional

que apuestan a la **intimidad** el **contacto** y la **co-participación** en el entretejido fino de conocimientos...

Tal vez,

para rehacer el camino de lo nuestro...

trillar hacia lo propio...

redescubrir lo que nos pertenece... y en el andar,

disfrutar del Paisaje y su memoria...



Yo miro
tú miras
ella y él miran...

pero, qué pasa cuando nosotros miramos?





Lo más **interesante** del asunto:
el diálogo
el cruce de
miradas

Todos los **puntos de vista**
disponiéndose a **(re)significar**
el brillo de las figuras...

Toda la atención en resolver los conflictos que emergieron al destapar **las huellas de ayer**



La *alegría* del
descubrimiento

La *ansiedad* por
la *participación*

nos pasea en el tiempo
y nos devuelve al
momento....

Sus ojos

realizan una travesía
extraña

hacia rincones

del Paisaje conocidos, que tiene por destino final
la modificación del lugar y de los propios viajeros...



Patrimonio Cultural



El **P**atrimonio Cultural

forma parte de la **H**istoria *de los pueblos*
es aquello con lo que una sociedad o
un colectivo concreto **se identifican**
y por tanto, se decide **conocer y**
proteger

es la **huella** de la memoria
pero sobre todo,
del olvido

La Arqueología

se encarga de reconstruir cómo eran las sociedades del pasado a partir de los restos materiales que éstas dejaron, **pero también se encarga, de gestionar ese**

Expresiones tan diversas como

las artes
las letras
refranes topónimos
la música
las fiestas populares

como

la Fiesta Gaucha de la Virgen de Itatí,
son Patrimonio Cultural

Patrimonio Cultural

Cultural

en el Presente, asegurando la protección, conservación y su disfrute.

Está sujeto a un espacio y a un tiempo concreto. La propia concepción y constitución del Patrimonio ha ido variando a lo largo del tiempo.

En este sentido, podemos decir que **no es estático**, sino todo lo contrario, es **dinámico**, está en **continua construcción**,

está formado por elementos de carácter

material e inmaterial del *pasado y presente*

posee un carácter relativo, temporal e histórico, es variable en **sentido** y **significado**.

Tiene diferentes **escalas**

puede formar parte de la **memoria** de un colectivo social, de un pueblo, de un país o de la humanidad.



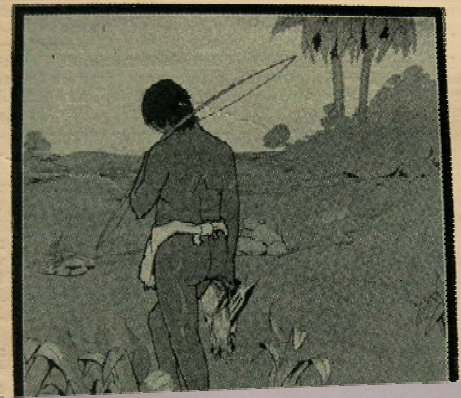
El Patrimonio Cultural

entronca con las raíces históricas de nuestros países, pero también está relacionado con el presente y con lo que

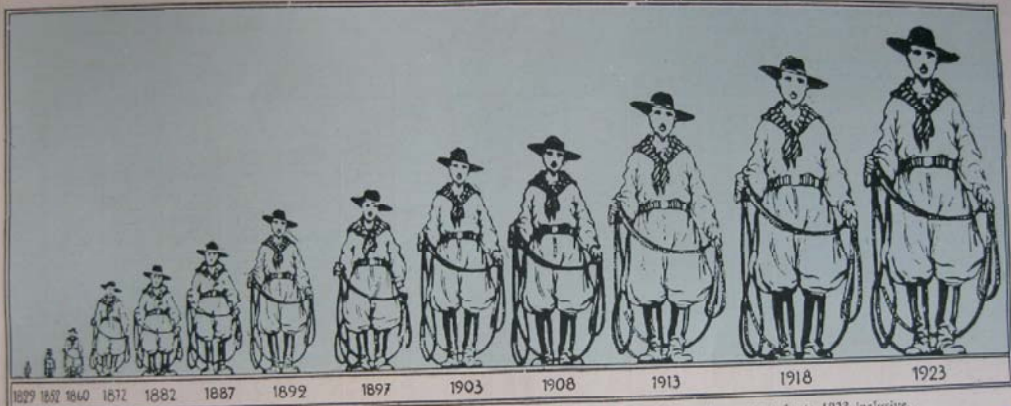
nuestros pueblos

quieren de sí mismos para el futuro

Es una construcción social e histórica que debería reflejar la *diversidad cultural* de un pueblo.



El libro del Centenario del Uruguay



Proporción en la que ha crecido la población del Uruguay desde 1829, época de su primer censo, hasta 1923 inclusive.

Una construcción histórica o un sitio arqueológico es un

bien patrimonial

pero también lo es un tipo de música concreta como la polka, el tango, o las tradiciones populares que reflejan valores de un grupo social.

En estos casos hablamos del patrimonio inmaterial

En **1925**, en el centenario del Uruguay, esto era lo que se pensaba de nuestro país, de nuestra identidad.

Es, por otra parte, la única nación de América que puede hacer la afirmación categórica de que dentro de sus límites territoriales no contiene un sólo núcleo que recuerde su población aborígen.

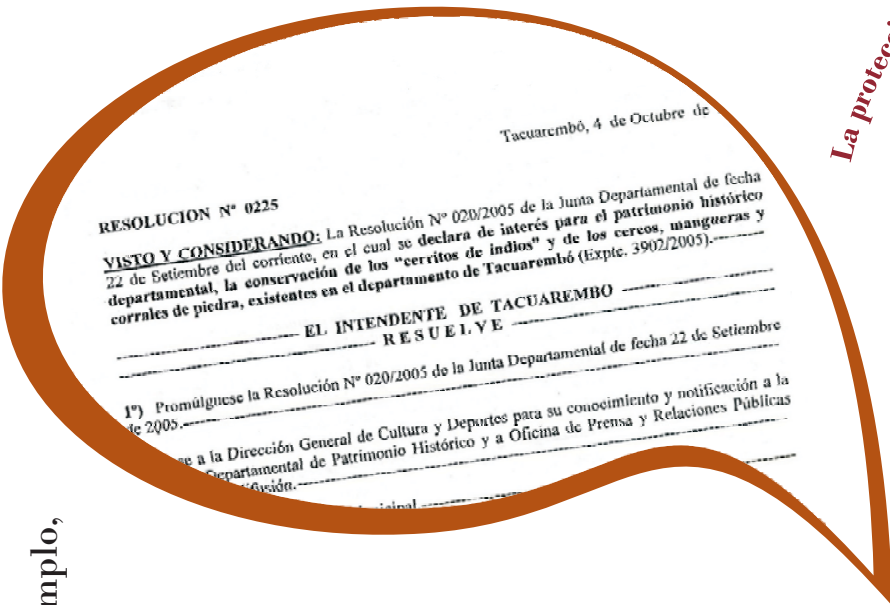
EL LIBRO DEL CENTENARIO DEL URUGUAY, — condensa en sus páginas, todo lo amplia y minuciosamente posible, el verdadero estado actual del progreso del país.

es la historia imparcial del país, ajustada rigurosamente a la verdad;

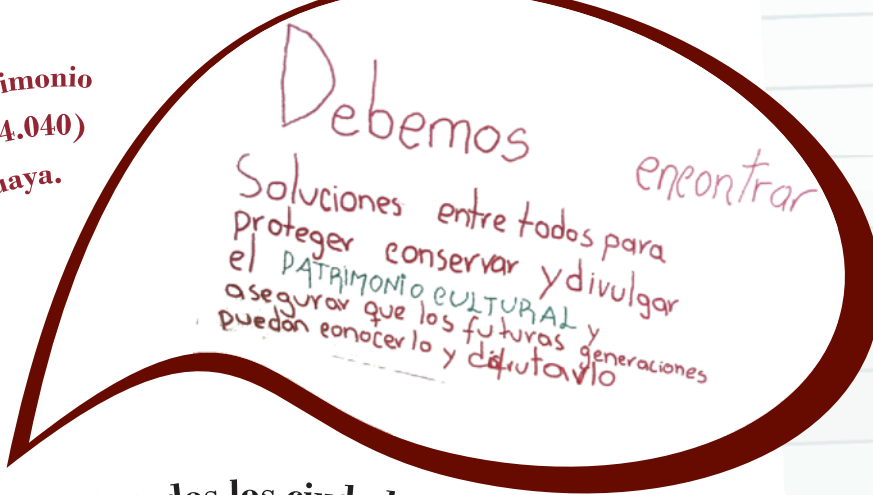
Los últimos charrúas desaparecieron como tribu, sin dejar vestigios perdurables, en el rincón de Yacaré Curueú, en el año 1832 y desde aquel lejano entonces, casi una centuria, quedó la tierra uruguaya en posesión absoluta de la raza europea y de sus descendientes.

Mezclada su sangre con la de la raza conquistadora, tiende a perder los leves vestigios ancestrales que aún conserva.

En los países americanos el **Patrimonio** no siempre refleja los procesos históricos y la conformación real de las identidades.



La protección y conservación del patrimonio está amparada por la ley (ley 14.040) y por la constitución uruguaya.



Es responsabilidad de todos los ciudadanos colaborar en la protección y conservación, permitiendo que las generaciones futuras puedan conocerlo y disfrutarlo.

Por ejemplo,

en Uruguay

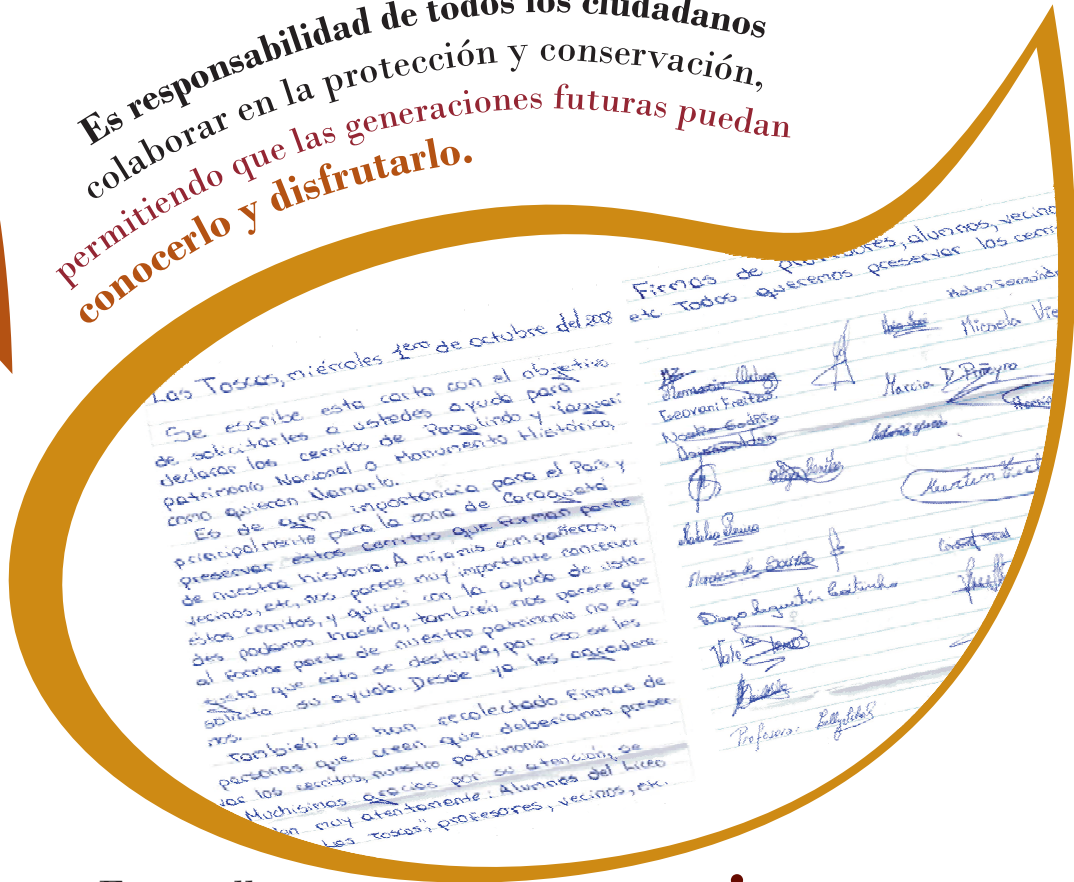
sabemos que el Patrimonio es el resultado del mestizaje cultural entre **indios** negros europeos

sin embargo,

la **Historia Oficial** hasta el momento, no ha generado discursos que reflejen todos los procesos históricos ocurridos la región.

Tampoco

el Inventario de **Bienes Patrimoniales** (monumentos históricos) de nuestro país recoge, entre sus bienes protegidos, elementos de las comunidades indígenas y afrouruguayas que poblaron estos territorios.



Es por ello que todavía hay un largo **camino** que recorrer en el que todos debemos participar para construir nuestro patrimonio.

A la rueda rueda de pan y canela...

de ondulado paisaje y de anchas praderas...

¿Me das un vintén que me voy a la escuela?

Escuela profunda, que recibe de brazos abiertos y sostiene sobre sus hombros el equilibrado peso de los saberes escolares y cotidianos...

¡Vino la maestra y nos dió...

no un coscorrón, sí la oportunidad de atravesar una puerta mágica.

¿Y qué encontramos allí?

La posibilidad de aprender de los otros... de organizar, afianzar, reformular ideas, viajar entre conceptos previos y nuevos...



¡Qué viva

la conjunción,
el diálogo,
el intercambio!



Los talleres como **espacios** y **tiempos de comunicación**, donde importa más el **proceso** que los productos acabados... donde interesa **compartir** y **construir** entre todos... el **conocimiento** y la **reflexión!**



Porque he ahí la resistencia al olvido, la **reinterpretación** y la **nueva relación con nuestro paisaje...**

He ahí la **reinención de la información en favor del cuidado o la preservación de nuestro patrimonio cultural...**

¿Educación? y transformación

Conocimientos en movimiento...

¿Acaso argamasa
de saberes
cotidianos,
escolares y
científicos?

Una estampa
de aprendizaje
cooperativo

Un collage de
subjetividades

compuesto de
múltiples voces
con eco

miradas agudizadas
en torno a la diversidad

y posturas activas
o, mejor, comprometidas en la
protección del Patrimonio Cultural



Saberes reelaborados en escena, más allá de guiones...

¿Y este juego? cómo se juega

Ideas que van, vienen, circulan y vuelven a (com)partir...



Pero ahora,
ampliadas y
ennoblecidas
por el intercambio,
el cuestionamiento,
la risa...

• Qué podemos ver a través de este caleidoscopio?

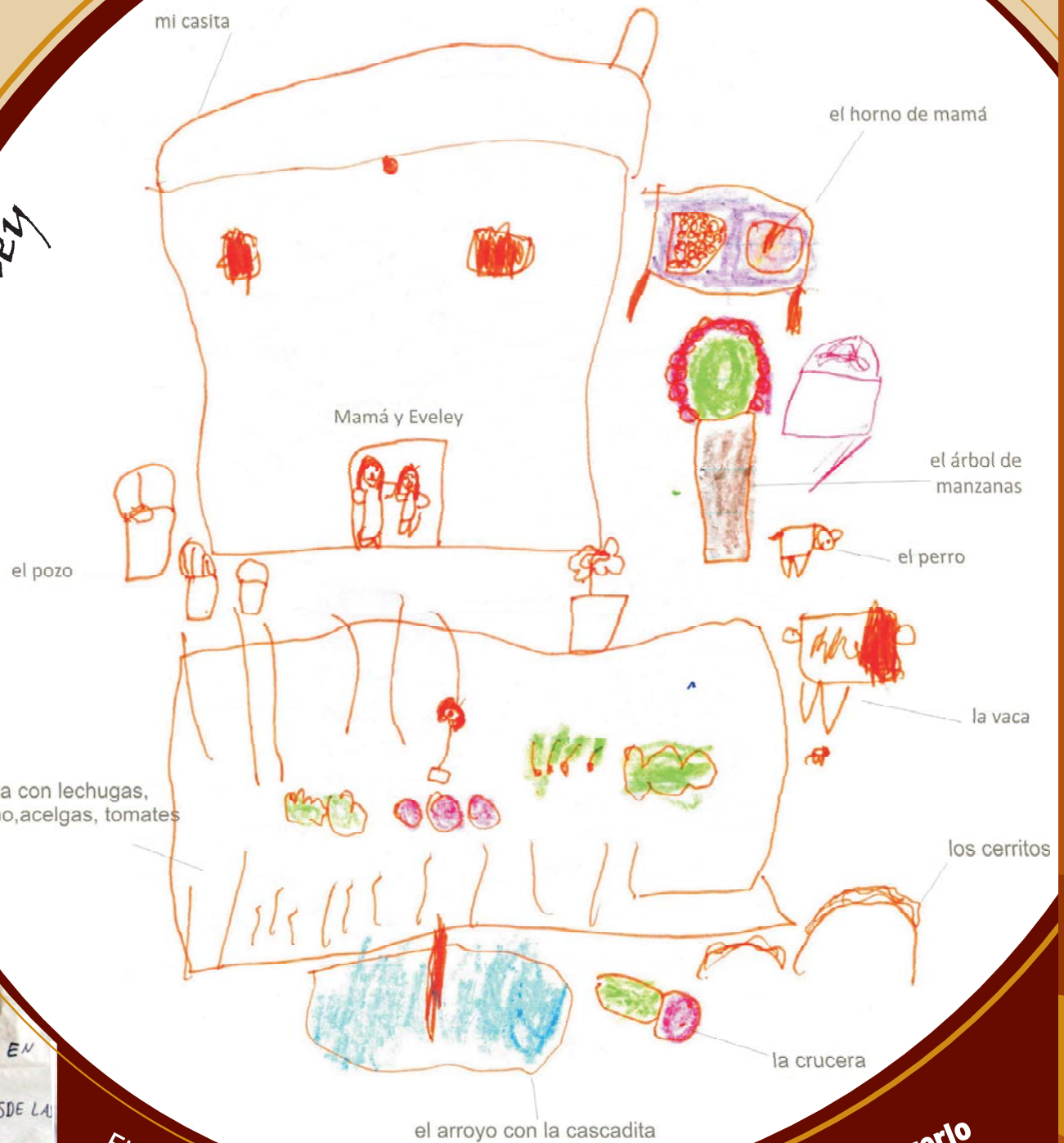
Nuestros ojos observan luz que se compone y descompone en conocimientos (co)construidos, imágenes que giran en torno a la acción, experimentación y vivencialidad de emociones...

Un proceso

que nace a partir de destellos concretos e inmediatos, pero que a posteriori cristaliza en

la percepción **la razón y el sentimiento**

El mundo de Eveley



CERRITOS DE INDIOS

¿QUÉ SON? → UNA CONSTRUCCIÓN CULTURAL HECHA POR LOS HOMBRES. ELEVACIONES DEL TERRENO

¿PARA QUÉ LOS HICIERON?

- PARA RESGUARDARSE DE LAS CRECIENTES DE AGUA EN LAS TIERRAS BAJAS.
- FUNCIONES DE VISIBILIDAD, EN LAS TIERRAS BAJAS DESDE LAS ELEVACIONES SE CONTROLA MEJOR EL PAISAJE CIRCUNDANTE.
- ESPACIO DOMESTICOS — LA VIVIENDA ESTARÍA ENCIMA DEL CERRITO.
- PARA ENTERRAMIENTOS
- COMO MONUMENTOS

El Patrimonio Arqueológico es de todos y es nuestro deber **protegerlo y conservarlo**

Referencias gráficas

Los dibujos y acuarelas históricas empleados en este volumen han sido extraídos de PAUCKE, Florián (1749-1767 ca). Hacia allá y para acá (Una estadía entre los indios mocobíes, 1749-1767. Tucumán - Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán-Institución Cultural Argentino- Germana, 1942, T. III.

Material facilitado por el Departamento de Historia del Uruguay. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República: Renovación metodológica en la enseñanza de la Historia del Uruguay en la primera mitad del siglo XIX: manuscritos, cartografía histórica e imágenes de época en el aula. Equipo de Investigación: Prof. Agda. Ana Frega; Asistente Ariadna Islas; Ayudante Magdalena Broquetas; SECIU. 2004.

© PARA USO EXCLUSIVO CON FINES DE DIVULGACIÓN
ISBN 9974-0-0278-8 y 9974-0-0279-6

Fotografías históricas cedidas por el Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Entrada 1 - Territorios, Fronteras e Identidad

- Portada de la entrada - Detalle del mapa histórico publicado por Furlong (1936). Cartografía jesuítica del Río de la Plata. Bs. As. Furlong atribuye el mapa a Nussdorffer, aunque más tarde Barrios Pintos, demostrará que el mapa fue realizado por el cura Marimón.
- Pág. 17 - Recorte de la tapa del diario Semanario Batoví (Tacuarembó), anunciando un artículo de la sección Rescatando del Olvido, redactada por el Prof. Omar Michoelsson.

Entrada 2 - Monumentos de la Memoria

- Portada de la entrada - Detalle de fotografía aérea donde se perciben los cerritos que forman parte del sitio excavado, conocido como conjunto Lemos (Yaguarí). Foto aérea escala 1:20.000 del Servicio Geográfico Militar.
- Pág. 19 (presentación de entrada) - Dibujo de montículo prehistórico realizado por Anxo Rodríguez Paz.
- Pág. 21 - Extremo inferior de la página. Dibujo a escala que representa un corte topográfico de la planicie de inundación del Arroyo Yaguarí durante la estación seca con la ubicación de cerritos. Realizado por Anxo Rodríguez Paz.
- Pág. 22 - Parte superior derecha de la página, dibujo de una aldea prehistórica hipotética. Tomado del póster de divulgación "Kentucky before bones" (1989) editado por Kentucky Heritage Council.
- Pág. 22 - Parte inferior izquierda de la página. Mapa con localización de cerritos en el Arroyo Caraguatá, realizado sobre modelo digital de elevación por C. Gianotti.
- Pág. 23 - Parte superior derecha e inferior izquierda de la página, dibujos de cerritos realizados por escolares de escuelas rurales de la localidad de Caraguatá.

Entrada 4 - Arquitectura Tradicional

- Pág. 35 - Sobre margen derecho, la fotografía del medio y la del ángulo inferior corresponden a viviendas artesanales (ranchos) del interior del Uruguay (lugar exacto indeterminado). Fotos cedidas gentilmente por el Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Entrada 5 - Ser y estar

- Portada de la entrada - Detalle del dibujo a pluma y acuarela de F. PAUCKE (1749-1767 ca). Título: De cómo los Indios sacan a hacha y retiran de los árboles la miel.

- Pág. 39 - Fotografía histórica de una fiesta rural en un rancho del interior del Uruguay (lugar exacto indeterminado). Foto cedida gentilmente por el Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.
- Págs. 40 y 41 - En ambas páginas. Poema surgido en un taller (realizado por el equipo de trabajo) de recopilación de poesía de la campaña rural del Uruguay. Escuela Rural N° 49 (Pago Lindo).
- Pág. 41 - Ángulo superior derecho. Dibujo realizado por escolares de la escuela n° 28, para la clase abierta a los padres. Exposición El paisaje de los constructores de cerritos. Clase abierta para padres. 2007.

Entrada 6 - El Paisaje Permeable

- Portada de entrada - Detalle de la acuarela histórica de Florián PAUCKE (1749-1767 ca). Título: Formas de cruzar o vadear ríos o arroyos
- Pág. 44 - Ángulo superior derecho. Mapa de síntesis elaborado por Anxo Rodríguez en base a la interpretación del análisis de movilidad realizado en Arc.Gis 9.0. por Camila Gianotti.
- Pág. 47 - Margen derecho. Foto histórica de diligencia del interior del Uruguay. Foto cedidas gentilmente por el Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.
- Págs. 48 y 49 - En el extremo inferior de la pág. 48 y en el extremo superior derecho de la pág. 49 aparecen fotos históricas de las diligencias que hacían el recorrido Tacuarembó - Melo. Tomadas de la sección Rescatando del Olvido del Semanario Batoví, redactada por el Prof. Omar Michoelsson.

Entrada 7 - Pequeñas Historias

- Pág. 54 - Extremo superior derecho: detalle de fotografía aérea donde se identificaron los cerritos que forman parte del conjunto arqueológico excavado: Lemos (Yaguari). Foto aérea escala 1:20.000 del Servicio Geográfico Militar.
- Págs. 56 y 57 - Banda inferior de ambas páginas. Fotografías tomadas en el microscopio de diversos tipos de silicofitolitos encontrados en sedimentos del cerrito excavado en el conjunto Lemos (Yaguari). Fotos y análisis realizado por Laura del Puerto y Hugo Inda.

Entrada 9 - La Fiesta

- Pág 70 - Margen superior izquierdo. Fotografía de una fiesta rural en un rancho del interior del Uruguay (lugar exacto indeterminado). Foto cedida gentilmente por el Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.

Entrada 11 - El futuro del Pasado

- Pág. 82 - Ángulo superior izquierdo: póster informativo realizado por escolares de la escuela n° 28 para la clase abierta a los padres El paisaje de los constructores de cerritos. 2007.
- Pág. 84 - A la derecha de la pág. representación de los cerritos asociados a lagunas de la zona de Caraguatá. Dibujo realizado por un escolar de la escuela N° 38, Caraguatá al Norte.
- Pág. 85 - Fragmentos del poema Rumbo a la escuela, escrito por Huber Sosa (padre) y Alexander y Diego Sosa Rodríguez, escolares de 6° y 4° año de la escuela n° 49 (Pago Lindo), Caraguatá.

Entrada 12 – Patrimonio Cultural

- Págs. 90 y 91 - Extractos de textos e imágenes del Libro del Centenario del Uruguay, 1825-1925 (Consejo Nacional de Administración Pública. Dir. Perfecto López Campaña. Montevideo: Agencia de Publicidad Capurro, 1925. Supervisado por el Ministerio de Instrucción Pública).
- Pág. 92 - Parte superior izquierda de la pág: resolución N° 0225 de la Intendencia Municipal de Tacuarembó por la que se declara de interés la protección de cerritos de indios y mangueras de piedra en el Departamento.
- Pág. 92 - Ángulo inferior derecho solicitud colectiva de protección para los cerritos de Caraguatá. Impulsada por adolescentes del Liceo Las Toscas de Caraguatá y firmada por ellos, profesores y vecinos de la localidad.
- Pág. 92 - En el ángulo superior derecho fragmento del póster realizado por escolares de la escuela n° 28 para la clase abierta a los padres El paisaje de los constructores de cerritos. 2007.
- Pág. 95 - Ángulo inferior izquierdo, detalles de pósteres informativos realizados por escolares de la escuela n° 28 para la clase abierta a los padres El paisaje de los constructores de cerritos. 2007.
- Pág. 95 - Parte central y derecha de la página, dibujo de Eveley Techera (5 años). En 2010 ingresó a la escuela N° 49 de Pago Lindo, Caraguatá.

